



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Vallejos, R. (2000) *El sistema de casos en la lengua cocama: variedad cocamilla*. [Tesis para optar el grado de Licenciado en Lingüística]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Unidad de Pregrado.

REPOSITORIO DIGITAL DE TESIS DE LA BIBLIOTECA DE LETRAS DE LA UNMSM

Autor

Rosa Aidé Vallejos Yopán

Título

El sistema de casos en la lengua cocama: variedad cocamilla.

**País de
publicación**

Perú

**Fecha de
publicación**

2000

**Tipo de
publicación**

Tesis de licenciatura

Idioma

Español

Resumen

El estudio sobre la lengua cocama-cocamilla, en peligro de extinción, busca describir su sistema gramatical y contribuir a la revalorización cultural. Realizado en el marco del Programa de Formación de Maestros Bilingües de la Amazonia Peruana, el trabajo analiza casos lingüísticos y destaca la importancia de preservar esta lengua hablada principalmente por ancianos. La investigación combina etnografía, análisis gramatical y revisión teórica para resaltar su relevancia cultural, social y educativa. Los hallazgos están integrándose en materiales didácticos y currículos, promoviendo la identidad cocama-cocamilla y fomentando su transmisión a nuevas generaciones.

Palabras clave

Lengua cocama; Gramática; Preservación cultural.

Campo del conocimiento del OCDE

Lingüística

Tipo de trabajo de investigación

Tesis

Nombre del grado

Licenciatura

Grado académico

Licenciatura en lingüística

Institución que otorga el grado

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

E.A.P. LINGÜÍSTICA

*“ El Sistema de Casos en la Lengua Cocama:
Variedad Cocamilla ”*

Rosa Aidé Vallejos Yopán

Tesis para Optar el Título Profesional de **Licenciada en Lingüística**

Lima – PERÚ
2000

A Alvaro,
por tolerar mis ausencias.

A la memoria de Jesús Yopán,
quien me animó a conocer la amazonía.

A todos los Cocama-Cocamilla
que me acogieron con cariño desde 1997.

INDICE

Agradecimientos

Abreviaturas y símbolos

	pág
Introducción	10
Objetivos.....	13
Hipótesis.....	13
Justificación.....	14

Capítulo I: Generalidades

1. El pueblo Cocama – Cocamilla: épocas y espacios.....	17
1.1 Ubicación geográfica.....	17
1.2 Reseña histórica.....	19
1.3 Población.....	21
1.4 Situación sociolingüística	22
2. Antecedentes lingüísticos.....	24
2.1 La lengua Cocama en las clasificaciones lingüísticas.....	24
2.2 La variedad cocamilla.....	26
2.3 Primeros estudios.....	27
2.4 Estudios recientes.....	29
3. Metodología de la investigación.....	33
3.1 Recolección de datos	33
3.2 Análisis.....	35

Capítulo II : Marco teórico

1. El caso.....	36
2. Relaciones gramaticales.....	38



2.2.2.2	-muki “comitativo”.....	74
2.2.2.3	-ra “propósito”.....	75
2.2.2.4	-ya “comparativo”.....	76
3.	Valencia de los verbos.....	79
3.1	Verbos monovalentes.....	79
3.2	Verbos divalentes.....	80
3.3	Aumento de valencia de los verbos.....	82
3.4	Acerca de los verbos trivalentes y el Actante III.....	85
Conclusiones		93
Anexos		
Texto 1.....		97
Texto 2.....		99
Bibliografía		103
Mapas		
1.	Ubicación geográfica de los grupos Tupí en la amazonía peruana.....	8
2.	Localización de la zona cocamilla y las comunidades de la investigación.....	9
3.	La lengua cocama-cocamilla en el panorama multilingüe nacional.....	102

AGRADECIMIENTOS

A la Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana –AIDSESP - en la figura de su presidente Gil Inoach, por permitirme presentar este trabajo como tesis.

Al Programa de Formación de Maestros Bilingües – PFMB - por darme la oportunidad de desarrollarme profesionalmente, especialmente a Never Tuesta y Dubner Medina, jefes del programa, en quienes siempre encontré amistad y apoyo. A Lucy Trapnell, por contagiarme su entusiasmo y compromiso con el movimiento indígena.

A los señores Miguel Caritimari Arirama, Wilfredo Pereira Murayari, Victor Yuyarima Chota y Erlinda Caritimari Murayari, especialistas del pueblo Cocama - Cocamilla del PFMB, en diferentes épocas, y a todos los jóvenes pertenecientes a este pueblo que fueron y son mis alumnos. A todos ellos mi profundo agradecimiento por sus afanes en mostrarme y demostrarme la vitalidad de su lengua y por sus ganas de enseñármela.

A mis profesores de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en especial a Gustavo Solís, asesor de esta tesis, Madeleine Zuñiga y María Cortéz, por sus múltiples orientaciones, pero sobre todo por su paciencia y amistad. A Rodolfo Cerrón Palomino por aceptar, gentilmente, leer este documento. A los miembros del jurado Elsa Vilchez, James Regan y Pedro Falcón, por sus observaciones que espero se vean reflejadas aquí.

Al equipo del área de lenguaje del PFMB, con quienes comparto el sueño de ser lingüistas, especialmente a Mabel Mori, mi gran amiga.

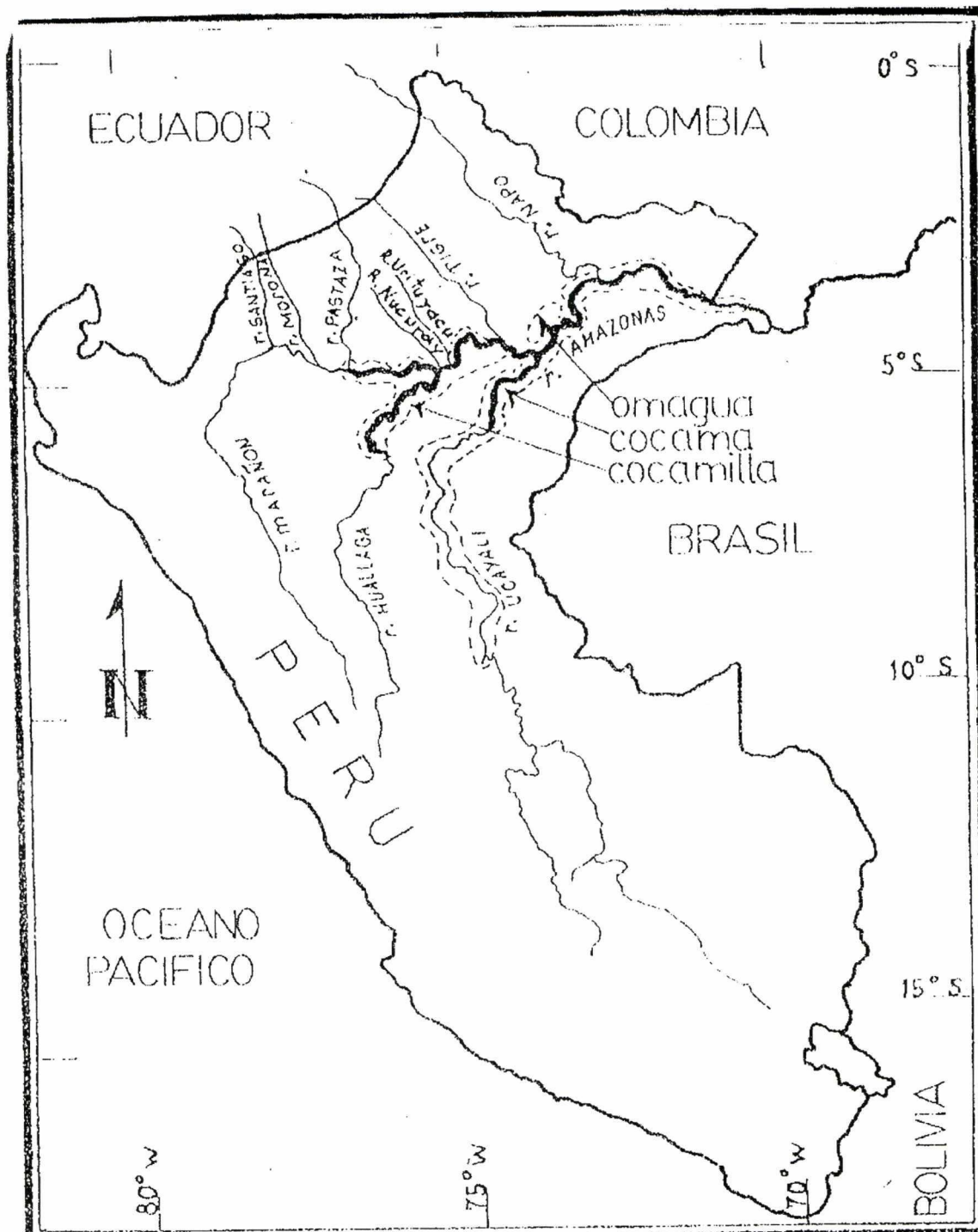
Finalmente, un agradecimiento muy especial a Francisco Queixalos, asesor lingüístico del PFMB, quien anualmente nos anima y desanima en estos asuntos de la lingüística, por haberme inculcado la rigurosidad en el análisis liberándome de los esquemas de mi lengua materna y por haber tenido la gentileza de revisar dos versiones de este documento. Espero haber recogido cabalmente todas sus observaciones, sin embargo lo que aquí presento es de mi absoluta responsabilidad.

Abreviaturas y símbolos

//	:	transcripción fonológica*
	:	segmentación morfológica
// //	:	traducción yuxtalineal
-	:	separación de morfemas
1p	:	primera persona del discurso masculino
1pf	:	primera persona del discurso femenino
2p	:	segunda persona
3p	:	tercera persona del discurso masculino
3pf	:	tercera persona del discurso femenino
1pi	:	primera persona plural inclusiva
1pe	:	primera persona plural exclusiva del discurso masculino
1pef	:	primera persona plural exclusiva del discurso femenino
AI	:	actante I
AII	:	actante II
AIII	:	actante III
COMP:		comparativo
DES :		destinatario
BEN :		beneficiario
DET :		detrimentario
NOM:		nominalizador
IN :		inesivo
AD :		adlativo
LOC :		locativo
FIN :		finalativo
ABL :		ablativo
INS :		instrumental
COM :		comitativo
DIF :		difuso
EXC :		exclusivo
CAU :		causativo
PROP:		propósito

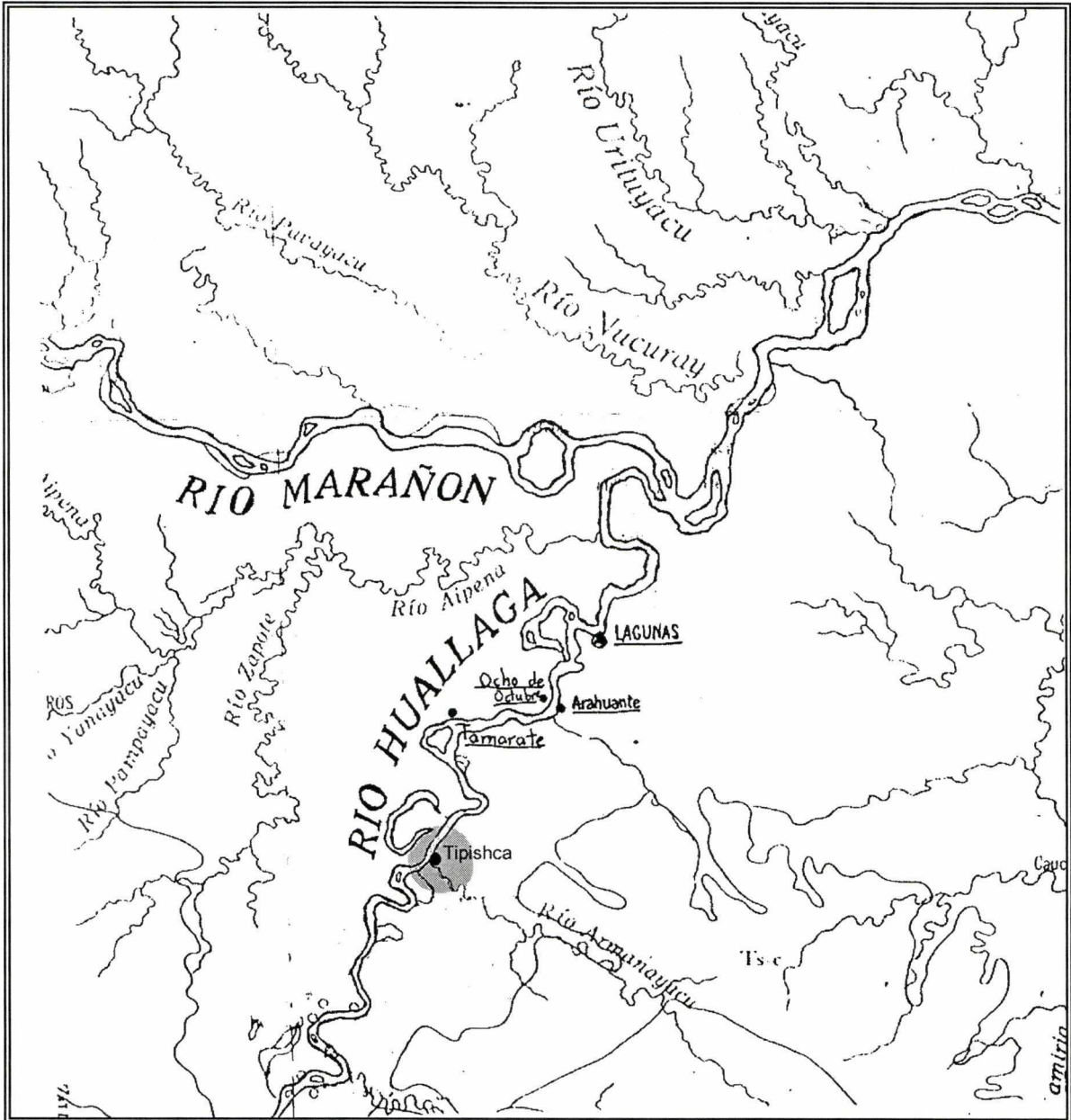
- Por razones prácticas, los fonemas /c, č, š, / son transcritos como ts, ch, sh, e respectivamente.

Ubicación geográfica de los grupos Tupí en la amazonía peruana



Tomado de Stocks 1981: 27

Localización de la zona cocamilla y las comunidades de la investigación



Tomado de Rivas 2000: 30

INTRODUCCIÓN

La oportunidad de conocer directamente a los Cocama-Cocamilla¹ se me presentó en Febrero de 1997, en el marco de mi trabajo en el Programa de Formación de Maestros Bilingües de la Amazonía Peruana – PFMB², cuando luego de casi nueve horas de navegar en bote por el río Huallaga desde Yurimaguas, llegué a la comunidad cocamilla Achual Tipishca. Desde entonces he tenido la inigualable experiencia de compartir con los cocamilla del Huallaga y los cocamas del Samiria, periódicas temporadas de convivencia, por lo tanto, de enriquecimiento.

¹ Aún cuando no contamos con estudios suficientes para determinar el grado de diferenciación entre el cocama y el cocamilla, pero considerando nuestra experiencia directa con hablantes de ambas variedades, a lo largo de este trabajo nos referiremos al pueblo y la lengua cocama-cocamilla como una opción política de promover la unidad al interior de esta comunidad lingüística, motivada, entre otras cosas, por sus características sociolingüísticas actuales.

² El año 1988, el PFMB, coejecutado por AIDSESEP y el ISP “Loreto”, inició sus actividades en la ciudad de Iquitos, como una respuesta a las demandas del movimiento indígena amazónico resumidas en el reconocimiento a su autonomía territorial, política y cultural.

Desde hace unos años se viene señalando que este pueblo, específicamente su lengua, esta en vías de extinción. Si consideramos que en la actualidad, en reducidas situaciones, sólo la generación de ancianos habla esta lengua, es innegable que ésto esta ocurriendo. Sin embargo, es también innegable, para quienes los conocemos de cerca, la enorme satisfacción de estos “viejos” de comunicarse en su lengua y demostrar su funcionalidad a todos los que quieran escucharlos. La indiferencia de hace unos años, por parte de los jóvenes, se va tornando, poco a poco, en admiración y respeto como resultado de una propuesta educativa que se fundamenta en la valoración, el respeto y la afirmación del otro.

El trabajo titulado “Sistema de casos en la lengua cocama: variedad cocamilla”, que presentamos como tesis para obtener la Licenciatura en Lingüística, es el resultado de la investigación que venimos realizando en el marco de nuestro trabajo en el PFMB, pues este programa esta construyendo una propuesta educativa que busca revalorar las diversidades y especificidades de los pueblos indígenas, entre ellas las lingüísticas, siendo su tarea principal formar como maestros a jóvenes procedentes de diferentes culturas. El pueblo indígena Cocama-Cocamilla es uno de los 14 pueblos que actualmente participan en el Programa.

Este documento está organizado en tres capítulos. En el primero presentamos la información etnográfica referida a este pueblo, lo que nos permite ubicarnos de manera panorámica en nuestra geografía multilingüe, dar una mirada a su historia y conocerlos en sus características más saltantes. Asimismo, presentamos algunos datos de población y algunas observaciones sociolingüísticas que complementan

nuestro acercamiento a este pueblo. Seguidamente, en los antecedentes lingüísticos, detallamos las investigaciones referidas a esta lengua diferenciándolas temporalmente entre los primeros estudios y los más recientes. Luego describimos, muy someramente, la metodología de la investigación que se ha seguido.

El segundo capítulo es una reseña del marco teórico que nos ha permitido desarrollar el análisis de los datos. Aquí presentamos diferentes concepciones teóricas de las relaciones gramaticales, incidiendo con especial atención en las desarrolladas por J. Dubois, R. M. Dixon y T. Givón. Seguidamente presentamos las ideas de L. Tesnière y Francisco Queixalós sobre actantes y circunstanciales del enunciado, y finalmente presentamos la distinción que hace Pottier entre el caso conceptual y el caso lingüístico.

En el tercer capítulo, dedicado al análisis y los resultados de la investigación, son tratados diversos puntos. Primeramente mencionamos la tipología de la lengua y algunas generalidades acerca de los actantes I y II. Seguidamente presentamos lo que constituye la parte central de este trabajo, las características formales y funcionales de los participantes en el enunciado, haciendo una distinción entre los nominales de la zona de actancia y los nominales de la zona de circunstancia. La valencia de los verbos y los procesos de cambio de valencia son abordados, someramente, a propósito de determinar el carácter central o periférico de algunos participantes.

En la última parte se presentan las conclusiones de esta investigación y, como anexos, dos textos cocama con su correspondiente traducción libre al castellano.

Debo aclarar que durante el desarrollo de esta investigación hemos cuidado, de manera especial, en tomar como base y fundamento de análisis las formas realmente identificadas en la lengua en estudio, minimizando el peligro de tratar de encontrar categorías de nuestra lengua. Este trabajo constituye sólo un avance de la investigación que se viene realizando, por lo tanto los resultados están sujetos a revisiones.

Espero que esta investigación, referida fundamentalmente al estudio gramatical de la variedad Cocamilla, nos permita conocer, o seguir conociendo, esta lengua y este pueblo; y ante todo, que sea considerado, por ellos, un instrumento que contribuya a la revaloración y defensa de su patrimonio, por ende a la reafirmación de su identidad.

OBJETIVOS

General

- Describir el sistema de casos de la lengua cocama, variedad cocamilla.

Específicos

- Determinar la existencia de relaciones sintácticas.
- Describir las características formales y funcionales de los participantes en una oración.
- Identificar clases de verbos de acuerdo a su valencia.

HIPÓTESIS

- En la lengua cocama-cocamilla existen relaciones sintácticas, es decir estas son independientes de las semánticas y pragmáticas.
- Los nominales de la zona de actancia están marcados tácticamente y los de la zona de circunstancia lo están a través de un sistema flexivo de sufijos.
- El nominal con la función sintáctica de destinatario no forma parte de la zona de actancia, sino de la zona de circunstancia.

- En el nivel sintáctico se identifica los actantes I y II, más no actante III, por lo tanto podemos postular que en esta lengua no existen verbos trivalentes.

JUSTIFICACIÓN

El desarrollo de la teoría lingüística requiere, y depende, de las descripciones gramaticales adecuadas de cualquier lengua existente en el mundo; a partir de ellas es posible validar, enriquecer o replantear los postulados de las diversas teorías lingüísticas con la finalidad de construir un modelo explicativo de la realidad de las lenguas.

En ese sentido, el estudio de las lenguas indígenas de América resulta de mucha importancia, sobre todo si consideramos que las descripciones de algunas de ellas han revelado características estructurales singulares que no encontraron fácil explicación en las teorías existentes. La disparidad genética entre las lenguas indígenas y aquellas en base a las que se han construido los modelos teóricos de referencia nos obliga a promover acercamientos rigurosos con la finalidad de no transferir, en nuestras descripciones, algunas categorías de estas últimas. Considerando únicamente esta razón creemos que esta investigación se justifica plenamente.

Un estudio como el que se ha realizado también resulta pertinente por la necesidad de registrar información sobre la lengua cocama-cocamilla teniendo en

cuenta las características de su comunidad lingüística. En la actualidad, esta lengua ya no posee la vitalidad funcional que conservan otras, pues sus hablantes pertenecen mayoritariamente a la generación de ancianos, siendo una más de las lenguas amazónicas en peligro de extinción.

Por otro lado, esta investigación es necesaria, también, desde una perspectiva social y política. Actualmente somos partícipes en una tarea que implica revalorar, recuperar y desarrollar las lenguas indígenas a través de una propuesta educativa basada en el reconocimiento de la diversidad y especificidad cultural, de los pueblos amazónicos. Los resultados de esta investigación están enriqueciendo los contenidos curriculares de la formación magisterial de jóvenes cocamas-cocamillas y también están siendo aplicados en la elaboración de materiales didácticos.

CAPÍTULO I: GENERALIDADES

1. El pueblo Cocama–Cocamilla: épocas y espacios

1.1 Ubicación geográfica

Los cocama–cocamilla son uno de los aproximadamente 46 pueblos indígenas que habitan en la amazonía peruana (Pozzi-Escot, 1997). Existen comunidades pertenecientes a este pueblo en las provincias de Loreto, Requena, Ramón Castilla, Maynas y Alto Amazonas, en las cuencas de los ríos Huallaga, Marañón, Ucayali, Nanay y Amazonas, en la Región Loreto y algunas en la región

Ucayali. También sabemos de la existencia de población Cocama en territorios de Brasil y de Colombia. (Chirif y Mora, 1977)

Actualmente el territorio de las comunidades de la zona del Huallaga y de algunas de la zona del Marañon y Ucayali está legalmente reconocido, pues estas comunidades cuentan con título de propiedad. Sin embargo, aproximadamente 100 comunidades de esta última zona, no lo han logrado pues el territorio que heredaron de sus antepasados ha sido declarado zona reservada (Reserva Nacional Pacaya-Samiria) convirtiendo a los comuneros en ilegales dentro del territorio en el que han vivido desde siempre.

Los cocama-cocamillas conviven en el bosque con los seres de la naturaleza, dueños y guardianes del monte a quienes deben pedir permiso para tomar alguno de los animales o plantas que protegen. Con estos seres la gente establece relaciones de reciprocidad similares a las que establecen con las demás personas.

La pesca, agricultura y recolección de frutos silvestres, son las principales actividades productivas que garantizan el sustento de esta población. Los cocama-cocamilla, al igual que otros pueblos, han desarrollado una serie de conocimientos y técnicas que les permiten realizar estas actividades teniendo en cuenta su propio calendario ya que deben vivir en comunidades completamente inundadas aproximadamente la mitad del año. Al respecto, Roxani Rivas señala que “una descripción minuciosa de los medios de trabajo de pesca y las diferentes técnicas que los cocama-cocamilla aplican en un ecosistema de várzea llenaría un



etnográfico sobre el tipo de adaptación que el ser humano ha tenido y tiene en los suelos inundables, ya que cada sociedad adapta y adopta, en el transcurso de su historia, los instrumentos y su saber hacer con los cuales transforma su medio ambiente”. (2000:3)

1.2 Reseña histórica

Respecto a los orígenes de éste pueblo, existen diferentes opiniones. Según algunas fuentes, este pueblo tiene sus orígenes en el país vecino de Brasil pues provenientes de dicha región, llegaron los Tupis quienes migraron en busca de territorio. Según Chaumeil (1996), citado por Rivas (2000), los cocama-cocamilla llegaron al Perú a través de migraciones que se dieron en el Amazonas Central del Brasil, desde los siglos IX – X d.c. hasta la primera mitad del siglo XVI.

Asimismo, Anthony Stocks señala que este pueblo llegó al Perú como parte de una migración histórica de los nativos Tupi realizada aproximadamente 200 o 300 años antes de la conquista de los españoles, como una consecuencia de una expansión de sus pobladores. Ellos cruzaron el río Branco y salieron a las várzeas del bajo Ucayali donde se asentaron motivados por la abundancia de recursos y forman la Gran Cocama. Desde ahí se expandieron hacia las planicies de otros ríos inundables. (Stocks, 1981).

Los cocama-cocamilla son descubiertos en 1557 por la expedición de Juan Salinas de Loyola, quien fue el primer europeo en navegar el río Ucayali (Stocks,1981). Las comunidades que encontraron contaban con alrededor de 200 y 400 casas cada una, extendidas a lo largo de aproximadamente 300 km de las márgenes del río con una población aproximada de 10000 a 12000 habitantes. Se cree que esta es la razón para la denominación de Gran Cocama.

El pueblo Cocama se encontraba aislado entre los Benorinas por el norte, y los grupos Pano por el sur. Con estos últimos vivieron en constantes guerras, quienes por ser más numerosos replegaron a los cocamas. Éstos siguieron bajando por el Ucayali hasta el río Puinahua donde se establecieron en grandes concentraciones.

Sin embargo, en este lugar no había muchos recursos por lo que un grupo numeroso siguió migrando río abajo hasta llegar al río Marañón y fundar, hace más de 150 años, la ciudad que actualmente se conoce como Nauta. Asimismo, algunos siguieron viajando aguas abajo por el Amazonas hasta Pevas y río arriba por el Marañón y el Huallaga hasta asentarse en la ciudad actualmente conocida como Lagunas. Estos, que eran un grupo pequeño de aproximadamente 600 personas, menor en número que aquellos que se quedaron por la zona del Marañón y el Ucayali, formaron el pueblo Cocamilla quienes se asentaron en el bajo Huallaga. (Rivas, 2000). Según Lathrap, los cocama se escindieron de los cocamilla hacia 1619.

Medio siglo después, los misioneros jesuitas iniciaron la reducción de la población en centros misionales con la finalidad de evangelizarlos y de aprovechar su fuerza laborar en las encomiendas y en la expansión de su obra religiosa. En este nuevo contexto, extraño a su forma de vida de hasta entonces, se presentan una serie de epidemias que ocasionan muertes masivas entre los indígenas a lo que ellos responden, en 1666, con rebeliones y dando muerte a los misioneros Figueroa y Maxano. (GEF/PNUD/UNOPS. Proyectos RLA, 1997)

En los siglos posteriores, hacia 1853, se iniciaron los proyectos de colonización en la selva, de esta manera surgen las haciendas en la zona del Huallaga donde los cocama-cocamilla fueron los peones. Luego, el auge del caucho y el barbasco también reclutó mano de obra indígena, básicamente cocama, este fenómeno provocó la dispersión de esta población. De esta manera, hoy podemos encontrar cocamas en lugares tan distantes entre sí como Pucallpa y el río Putumayo, en la frontera con Colombia.

1.3 Población

No existen datos exactos sobre la población total cocama-cocamilla, de ahí que contemos con diferentes cifras: 19000 (Chirif y Mora, 1977), 25000 (Stocks, 1981). Una de las cifras más bajas nos la presenta el censo realizado por el INEI en 1993, con un total de 10,705 habitantes distribuidos por departamentos de la siguiente manera: en Loreto 9,422 y en Ucayali 1,283, constituyendo el 4,47% de la población indígena amazónica.

Sin embargo, se cree que el número real de cocama-cocamillas es más elevado pues es muy difícil hacer cálculos exactos ya que mucha gente no se reconoce como indígena debido, entre otras cosas, a la carga discriminatoria frente a lo indígena, de lo cual ellos son conscientes, y al largo contacto y mimetización con la población ribereña, especialmente aquellos que han migrado a centros poblados como Yurimaguas, Lagunas, Nauta, Iquitos, entre otros; de ahí que Stocks se refiriera a ellos como los “nativos invisibles”. Actualmente, los más entusiastas calculan la población cocama-cocamilla en 40,000 habitantes.

1.4 Situación sociolingüística

La situación de contacto con la “sociedad nacional” que ha experimentado este pueblo han producido una serie de cambios en los cocama-cocamilla. El pronto contacto con los colonizadores con el consiguiente adoctrinamiento religioso, la llegada de las escuelas hacia 1926, los matrimonios con gente foránea, su dispersión geográfica y su inserción en el mundo urbano han ocasionado el cambio más nocivo que es el temor por identificarse como indígenas. Esta es una clara muestra de la carga racista de la sociedad envolvente con la que entraron en contacto.

Otro de los cambios es la extendida perdida de su lengua. El número de hablantes de cocama es mucho menor al total de la población, pues éstos pertenecen, en su mayoría, a la generación de ancianos. De esta manera el cocama-cocamilla constituye una más de las lenguas en vías de extinción al estar siendo

desplazada por el castellano que ya se ha constituido en la lengua materna de las generaciones jóvenes.

Al respecto Rivas sostiene que “los Cocama-Cocamilla no han desaparecido como pueblo indígena gracias a la particular forma de maquillaje externo adoptado. Para ello han eliminado algunos rasgos culturales visibles que molestaban al ‘otro’- sean misioneros, patronos o mestizos- y que pudieran identificarlos como indígenas, entre los cuales tenemos: la lengua [...], y gran parte de su cultura material (la vestimenta, las pinturas faciales, etc.). En ese sentido Chaumeil resaltó la frase de Grenard *‘un hecho cultural que desaparece, deja de ser combatido’*. Ambos investigadores coinciden que lo que permanece de los Cocama-Omagua son sus valores, creencias, es decir su nivel simbólico. La experiencia con este pueblo me permite ampliar esta visión, ya que depende del ‘hecho cultural’ que el investigador examina, pues un pueblo no es tan autodestructivo como para eliminar de su práctica las herramientas que le permiten su subsistencia diaria, ni el ‘saber hacer’ en su medio ambiente acuático, como es el caso de los Cocama-Cocamilla” (Rivas, 2000:13)

Desde hace mucho se viene prediciendo la extinción de la lengua cocama-cocamilla; sin embargo, es importante reflexionar acerca de otros casos declarados en la misma situación pero cuya evolución ha demostrado lo impredecible que pueden resultar estos procesos. Existe un pueblo llamado Kamayurá, en la parte central de Brasil (también de la familia lingüística Tupi-Guaraní) que tiene actualmente cerca de 200 hablantes, desde hace un siglo esta población ha

conservado sus rasgos culturales más importantes, y ha mantenido viva su lengua. Asimismo, también en Brasil, en la costa nororiental existe el pueblo Fulnio, que ha conservado su lengua, el Yatè, y su cultura, a diferencia de los pueblos vecinos.

A partir de estos casos podemos sospechar, tal vez entusiastamente, que la extinción de una lengua no se puede predecir, mas aún si como en el caso cocama consideramos ciertos cambios que vienen ocurriendo principalmente en la actitud de los niños y jóvenes frente a los “viejos conocedores”. En algunas zonas, la indiferencia de antes se está transformando, poco a poco, en admiración y reconocimiento como resultado de la implementación de una propuesta educativa fundamentada en la valoración de los conocimientos indígenas y en la afirmación y el respeto por el otro.

2. Antecedentes lingüísticos

2.1 La lengua Cocama-Cocamilla en las clasificaciones lingüísticas

El cocama y el cocamilla figuran dentro de las 40 lenguas pertenecientes a la familia lingüística Tupi – Guaraní (Aryon Rodrigues, 1985). Esta familia es una de las más grandes pues las lenguas pertenecientes a ella están distribuidas en todo el territorio de sudamérica de la siguiente manera: por el sur, hasta la Argentina, por el norte hasta la Guayana Francesa, por el oriente hasta la costa occidental de Brasil y

por el occidente cerca a los andes de Bolivia. Según Ayrón Rodrigues la diferencia entre las lenguas de la familia Tupi – Guaraní no es mucha, es similar a las que existe entre el Español y el Portugués.

Al interior de esta familia existen diversos grados de similitud entre las lenguas. Así, el mismo autor propone una clasificación en 8 subgrupos considerando básicamente criterios fonológicos. Sin embargo, el comportamiento de las lenguas en todos los niveles de la gramática no es paralelo; también depende de las lenguas con las que hayan entrado en contacto y de las que hayan recibido influencias. Aún así se puede afirmar que las características al interior de la familia son bastante homogéneas. La lengua Cocama esta considerada, por Ayrón Rodrigues, en el Subgrupo III, juntamente con el Cocamilla, el Tupinamba, la Lingua Geral Paulista, la Lingua Geral Amazónica, y la Omagua.

Estudios recientes están cuestionando la inclusión del Cocama al interior de esta familia, pues esta resulta muy problemática al tratar de identificar características gramaticales comunes. Ana Suelly Cámara Cabral es la investigadora que plantea que esta lengua no puede ser clasificada como tal debido a que comparte muy pocos rasgos estructurales con otras lenguas clasificadas dentro de esta familia. Asimismo, señala que la transmisión normal de la lengua cocama ha sido interrumpida entre sus hablantes lo cual pone en tela de juicio “las estructuras” que se estarían describiendo. Fundamenta su posición con una serie de evidencias fonológicas, gramaticales y lexicales para concluir que el cocama tiene un origen no genético.

2.2 La variedad cocamilla

¿Qué significa parentesco lingüístico genético? Para tratar de responder a esta pregunta debemos considerar que si existen lenguas que comparten propiedades estructurales, tales y tantas que no se pueden explicar como consecuencias independientes de principios universales del lenguaje, ni como resultado de un proceso de adquisición por los hablantes de una lengua en eventual interacción social con los hablantes de otra, entonces las lenguas en cuestión son manifestaciones diferenciadas de lo que fue en el pasado una misma lengua y las propiedades compartidas son una herencia común conservada sin diferenciaciones o con diferencias menos profundas. (Rodríguez, 1985)

Visto así, los sistemas lingüísticos emparentados son manifestaciones de lo que fue una misma lengua. Esta hipótesis está basada en dos propiedades de las lenguas: toda lengua esta en constante cambio, y los cambios de una comunidad no coinciden necesariamente con los de otra. El mayor o menor grado de diferenciación depende del tiempo transcurrido desde el inicio de la división y el momento de la observación. Para estos diversos grados de diferenciación se usan los términos variedad o dialecto de la misma lengua, lengua de la misma familia, familia del mismo tronco, tronco del mismo fillum.

Considerando la historia de estos pueblos y nuestra experiencia directa con hablantes de ambas variedades podemos señalar que por el momento, a pesar de no

contar con estudios comparativos del cocama y el cocamilla, es pertinente hablar de “**la variedad cocamilla**” y de “**la lengua cocama – cocamilla**”.

2.3 Primeros estudios

Los primeros registros de lenguas Tupi son del año 1578, de Juan de Léry, colonizador de Río de Janeiro. Estos son registros de diálogos, discursos y palabras especiales (nombres diferentes). En años posteriores los misioneros J. De Anchieta, 1595 y L. Figueira, 1621 publican sus respectivas gramáticas del Tupinambá.

Por otro lado, los primeros documentos en Guaraní son de 1639. Antonio Ruiz de Montoya tuvo su misión en el río Parana Panimba y realizó entre 1639 y 1640 las siguientes obras: Gramática Guaraní³, Tesoro de la Lengua Guaraní (que consta de más de 6,000 palabras), Vocabulario: Español – Guaraní (la llave para abrir el tesoro) y un Catecismo.

El sistema de casos es uno de los aspectos que desde la antigüedad clásica ha merecido la atención de los investigadores. Tanto el griego como el latín, ampliamente estudiados, manifestaban esta categoría. En los estudios del padre Ruiz de Montoya encontramos este aspecto desarrollado en su Gramática Guaraní.

³ Posteriormente, en los primeros 25 años del S. XVIII, reeditaron la Gramática y el Vocabulario. En la actualidad, la lengua descrita por este cura es conocida como Guaraní antiguo o del S. XVII y es hablado en el Brasil por aproximadamente 30,000, en Bolivia por 50000, sin embargo el guaraní criollo es hablado por aproximadamente 3 millones, especialmente en Paraguay.

Centrando nuestra atención en el Perú, encontramos que existen pocas investigaciones, siendo las más importantes las de los misioneros. En el Perú, el padre Maroni publicó, en la época colonial, el Catecismo Omagua, otra de las lenguas de esta familia.

En 1935, el padre Lucas Espinosa presentó su obra *Los Tupí del Oriente Peruano. Estudio Lingüístico y Etnográfico*⁴. En esta publicación, este autor presenta valiosa información lingüística sobre todo si consideramos la época en la que ésta fue recogida. Sin embargo, es bastante evidente que su acercamiento es desde las categorías del castellano, y en algunos casos incluso del latín.

Así contamos con un *Breve Diccionario Analítico Castellano-Tupí del Perú, Sección Cocama*, (1989) del padre Lucas Espinosa, constituyéndose en el único trabajo referido al aspecto semántico de esta lengua. Este trabajo, tal como su autor lo manifiesta, es el fruto de 18 años de permanencia en la misión agustiniana en el río Amazonas, consiste en presentar "una radical bien comprobada, correspondiente al concepto más simple seguida de sus derivados" (1989: 9)

⁴ Aún cuando la época en la que el padre Lucas Espinosa realizó su trabajo etnográfico y lingüístico es relativamente mucho más reciente que los mencionados anteriormente, lo he consignado en este rubro por las características que presenta en cuanto a la perspectiva del análisis lingüístico

En este diccionario las entradas lexicográficas y la definición están en castellano, seguido de su referente más próximo en cocama, (aunque en algunos casos no aparece) y luego se consignan ejemplos con oraciones para otorgarle un contexto a la palabra. Inmersa y dispersa en todo este trabajo encontramos alguna información referida al caso, especialmente cuando el autor se empeña en presentar las preposiciones castellanas como “DE”, buscando en Cocama todas las acepciones y funciones de ésta (genitiva, procedencia, direccional, materia de que esta hecha, etc).

2.4 Estudios recientes

Remitiéndonos al contexto sudamericano encontramos que los estudios referidos a la categoría del caso están en plena vigencia. En este ámbito, encontramos descripciones sobre diversas lenguas aborígenes.

Uno de los centros de investigación que más estudios está realizando en los últimos años es el CCELA, de Colombia. Algunas de sus publicaciones son: *La lengua Achagua*, de Miguel Angel Meléndez, *Categorías gramaticales del ette taara*, *Lengua de los chimilas*, de María Trillos Amaya, *Lengua de los wiwa*, de la misma autora, *Estudios gramaticales de la lengua paez (Nasa Yuwe)*, de Tulio Rojas, *Tonología en ticuna*, de Maria Emilia Montes. En casi todas ellas, pero con

diferente profundidad (lo que depende del aspecto gramatical en estudio) se da cuenta del caso.

Por su parte Ana Gerzenstein aborda el caso en la lengua maká, lengua indígena del chaco argentino, en sus trabajos *Grados de transitividad en la lengua maká*, y *Mecanismos de ergatividad en la lengua maka.*, aunque en el segundo trabajo su atención está centrada en la ergatividad morfológica.

En el Perú, considerando el número de lenguas existentes, encontramos pocas investigaciones gramaticales. Son sólo algunas las lenguas que han concitado la atención de los estudiosos, entre ellas podemos mencionar el quechua, asháninka (en sus diferentes dialectos), shipibo, aguaruna y harakmbut. Así, encontramos que Rodolfo Cerrón Palomino dedica buena parte de su obra *Lingüística Quechua* (1988) a describir detalladamente el sistema de casos de esta lengua. También contamos con el trabajo *Fonología e gramática do aguaruna (Jívaro)* (1994), de Angel Corbera donde describe la flexión de caso, haciendo una distinción entre los casos no oblicuos y los oblicuos.

Existen otros trabajos, aún sin publicar, realizados en el marco del PFMB, en los que se describen los sistemas de casos de las siguientes lenguas amazónicas: asháninka, por Fernando García, Chayahuita, por Iris Barraza, y kandozi, por Maria C. Mogollón.

En cuanto a estudios sobre la familia Tupi-Guaraní, sabemos de la existencia de diversas investigaciones, especialmente sobre el guaraní. Podemos mencionar los trabajos de Aryon Rodrigues, especialmente los referidos a la gramática del Tupinambá, aunque ninguno se refiera especialmente al sistema de casos. El interés de este investigador ha estado orientado a la dialectología Tupi-Guaraní, buscando aclarar y replantear hipótesis en torno a la clasificación interna. También existen trabajos de Lucy Seki en torno a la lengua Kamaiurá, hablada en el Brasil, y de Lucrecia Villafane sobre la lengua Yuki, hablada en el oriente Boliviano.

Centrando nuestra atención en la lengua cocama-cocamilla, una de las lingüistas que más ha investigado y publicado sobre el cocama de Perú es Norma Faust. En su artículo *Brief cocama vocabulary* (1959) presenta un pequeño listado de términos cocamas con sus respectivas glosas en inglés. En este mismo año presenta, junto a Evelyn de Pike, *The Cocama sound System*, en el que da a conocer el sistema fonológico de esta lengua. En su artículo *El lenguaje de los hombres y de las mujeres en cocama*, (1963), aborda, de manera muy breve y general, las diferencias entre el discurso femenino y masculino, una de las mayores particularidades de esta lengua. Otra de sus publicaciones es *Cocama clause types*, (1971), en ella sostiene que en la estructura gramatical de la lengua cocama podemos identificar una estructuración jerárquica (según la teoría tagmémica, desarrollada por Kenneth Pike, la cual plantea el principio de la estructuración jerárquica del comportamiento humano, incluido el verbal). Finalmente, en su obra *Gramática cocama: lecciones para el aprendizaje del idioma cocama*, (1972) su interés está centrado en presentar, de manera didáctica, veinte lecciones que ayuden

a aprender y reaprender esta lengua, motivada, al parecer, por el desplazamiento de ésta en favor del castellano. En este trabajo es donde podemos encontrar la mayor información gramatical referida al caso, pero no tratada como tal sino en el afán de explicar las lecciones de aprendizaje.

Sobre el cocama de Brasil existen investigaciones realizadas por Ana Suelly Cámara Cabral. *Contact induced language change in the Western Amazon: The non genetic origin of the Kokama Language* (1995) es el título de su tesis doctoral, donde el interés de esta investigadora está centrado en la filiación genética de la lengua cocama, es decir, en determinar la pertenencia o no de esta lengua a la familia lingüística Tupi Guaraní. Este trabajo consiste básicamente en establecer comparaciones léxicas, fonológicas y morfológicas entre el Cocama y el Tupinamba, otra lengua de esta familia. Presenta también, en el apéndice, información breve sobre la gramática cocama. En esta tesis ella concluye que el cocama tiene un origen no genético. En su artículo "*Evidencias morfológicas para a nao classificaçao genética do Kokama*" (sin fecha) ella sigue desarrollando estos planteamientos, pero centrándose, esta vez, sólo en argumentos morfológicos.

No hemos encontrado, hasta el momento, ningún estudio referido específicamente al sistema de casos en la lengua cocama, menos aún en la variedad cocamilla.

3. Metodología de la investigación

Para este estudio se siguió la metodología de la gramática descriptiva. Como ya se mencionó, esta investigación tiene como finalidad principal describir la variedad dialectal cocamilla, hablada en la zona del bajo Huallaga, provincia de Alto Amazonas, región Loreto.

3.1 Recolección de datos

Durante la investigación se llevaron a cabo varios trabajos de campo. El primero se realizó en la comunidad Achual Tipishca, provincia de Alto Amazonas. En esta oportunidad se contó con la colaboración del señor Miguel Caritimari Murayari, natural de esta comunidad, hablante de cocamilla. Allí se recogió muestras de relatos (formas de discurso referidas a la explicación de su cosmovisión) los que fueron grabados y posteriormente transcritos. También se le propuso una serie de situaciones comunicativas para que el hablante propusiera estructuras, en cocamilla, adecuadas a cada situación.

Luego de este primer trabajo de campo se procedió a determinar oraciones simples declarativas con la finalidad de ir identificando las relaciones gramaticales que se presentan al interior de las mismas.

Posteriormente, en la ciudad de Iquitos se trabajó en diferentes momentos con los señores Wifredo Pereira y Erlinda Caritimari, de la comunidad Achual

Tipishca, y Victor Yuyarima, de la comunidad de Ocho de Octubre, todos de la zona del Huallaga y hablantes de cocamilla. Con ellos se recopiló diversos textos.

- A los hombres se les pidió que escribieran en cocamilla (son alfabetizados) sobre lo que a ellos les motivara escribir. Así tuvimos relatos, cuentos, anécdotas, descripciones, etc. Luego a través de conversaciones directas hemos trabajado cada texto.

- Paralelamente se realizaron grabaciones donde narran diferentes situaciones, incluyendo algunas que ya habían sido escritas por ellos mismos.

- Mediante transcripción directa, se recogió una batería de oraciones simples declarativas que se le proponían en español para que los hablantes las dijieran en cocamilla.

En forma simultánea al análisis de los datos se procedió a comprobarlos y complementarlos con la colaboración de las personas arriba mencionadas y de los jóvenes estudiantes cocama-cocamilla, en el marco de los talleres de lengua indígena ⁵.

Finalmente se determinó como muestra de la investigación un listado de setentaseis oraciones, considerando que en ellas se manifestaran las diferentes

⁵ En el PFMB, estos son espacios dedicados al desarrollo de competencias comunicativas en lengua indígena como parte de su formación para ser maestros interculturales bilingües.

relaciones gramaticales que se pueden dar en cocamilla y teniendo en cuenta la naturaleza de los verbos (transitivos e intransitivos).

3.2 Análisis

Una vez determinadas las oraciones que serían parte de nuestra muestra se procedió al análisis de ellas. En esta investigación se describe la forma y la posición que toman los nominales que participan en la oración al establecer diversas relaciones con el verbo.

Se consideró, desde el inicio, la distinción entre nominales de la zona de actancia y los de la zona de circunstancia. Entre los primeros se consignó a aquellos que participan de manera activa o pasiva en el proceso y que en el nivel semántico generalmente corresponden a los roles de agente, experimentador, paciente y destinatario (sea este beneficiario o detrimental). Entre los circunstanciales establecemos, a su vez, una distinción entre los nominales de orientación: adlativo, inesivo, ablativo, y locativo típico; y los de no-orientación: instrumental, comitativo, exclusivo y finalidad o propósito.

Aún cuando el tema central de esta investigación es el sistema de casos, hemos considerado importante analizar, aunque muy someramente, la valencia de los verbos y los procesos de cambio de valencia que se presentan en esta lengua con el propósito de determinar el carácter central o periférico de algunos participantes.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

1. El caso

El sistema de casos es uno de los aspectos lingüísticos que desde la antigüedad ha merecido la atención de los investigadores. Tanto el griego como el latín, ampliamente estudiados, manifestaban esta categoría. A partir del análisis de estas lenguas se han desarrollado teorías y conceptos y han surgido posiciones diversas, desde aquellas que sostienen que una lengua presenta caso si posee afijos nominales que traducen las funciones gramaticales, hasta las que consideran que el caso es una categoría universal asociada a los nominales.

Las relaciones sintáctico semánticas que un nominal mantiene con otro, cuando están incluidos en un sintagma que contiene a los dos, o con el predicado en una oración determinada, pueden ser expresadas de los siguientes modos:

- Mediante la posición táctica de los elementos respecto al verbo.
- Mediante la afijación de los nominales, es decir a través de marcas que identifican a los participantes.
- Mediante partículas, como las preposiciones en español, cuya función es señalar la relación sintáctica de cada nominal en la oración.
- Mediante marcas, libres o ligadas, que acompañan al verbo y que identifican, directamente a los participantes.

Algunos prefieren reservar la noción de “caso” y “lengua casual” para la segunda posibilidad, es decir, cuando éste es expresado a través de afijos. En este trabajo utilizaremos caso para referirnos a los dos primeros mecanismos.

Para Dixon “la flexión de caso puede ser marcada en una frase nominal de diferentes maneras. Puede marcarse:

- Sólo sobre la palabra que es la cabeza de la frase.
- En una palabra que pertenezca a una determinada clase
- En la última palabra de la frase

- En todas las palabras de la frase (a veces en todas las palabras si éstas no son contiguas y están distribuidas en la oración)". (Dixon, 1994, p. 40. La traducción del inglés es nuestra)

Es importante anotar que esta marcación puede ser obligatoria u opcional, es decir, se marcará sólo cuando se puede presentar ambigüedad.

2. Relaciones gramaticales

Son todas aquellas relaciones que establecen los participantes que están involucrados en los estados, eventos y acciones . Hay dos tipos de estructuras: relacionales y no relacionales. Las primeras están referidas a las relaciones que existen entre un elemento sintáctico y otro, pudiendo ser este último de naturaleza sintáctica, semántica o pragmática. Las segundas expresan la organización jerárquica de frases, cláusulas y oraciones. (Van Valin, 1997)

Según Francisco Queixalos, “el asunto de las relaciones gramaticales se presenta, recurrentemente, como algo delicado de manejar por varios motivos. Son menos intuitivas que los papeles semánticos, y menos visibles que los casos. Su terminología, y particularmente el vocablo ‘sujeto’, está ligada a otras áreas del conocimiento (filosofía, lógica, etc) con una larga historia de la que la gramática no se desprende fácilmente. Se les ve, a veces, como algo etnocéntrico y se duda de su universalidad” (En prensa)

Una de las cuestiones centrales de la lingüística teórica es determinar en qué y cómo se diferencian las lenguas, y en qué y cómo se parecen. Una de las maneras en las que pueden ser semejantes es en emplear las nociones de sujeto, objeto y objeto indirecto; sin embargo, es necesario determinar si estos conceptos pueden ser asumidos como componentes básicos o cruciales de la teoría o no.

Según Van Valin y La Polla (1997, p. 243) es muy problemático asumir las nociones tradicionales de sujeto y objeto, basadas en las lenguas indoeuropeas, como rasgos de las gramáticas de todas las lenguas. Ellos señalan que existen dos niveles diferentes: el de la marcación de los casos y el de las relaciones gramaticales; sin embargo, existen lenguas en las que las relaciones gramaticales son redundantes con el nivel de los casos, y en una situación como esta resulta inútil plantear el nivel de las relaciones gramaticales. Estos términos han sido utilizados en diferentes sentidos, para referirse a restringidas neutralizaciones de roles semánticos con propósitos sintácticos, o a alguna relación sintagmática que juega un rol en la gramática. Ambos autores se refieren con relaciones gramaticales solamente a las relaciones sintácticas distinguiéndolas de los roles semánticos y de los casos.

Hay dos maneras de abordar las relaciones gramaticales: como primitivas (no derivadas de otras) o como derivadas de otro fenómeno sintáctico, semántico o pragmático (o de alguna combinación de éstos). Estas dos posiciones constituyen el contraste fundamental en cuanto al estatus teórico de las relaciones gramaticales.

2.1 Las relaciones gramaticales como nociones primitivas.

Lo primitivo en una teoría es aquello que no admite ni necesita más explicación pues forma parte de ella y juega un rol en la formulación de los principios básicos de la teoría. Perlmutter (1982), asigna a las relaciones gramaticales un papel central en la gramática y postula que éstas son primitivas. Sin embargo, aún no es posible decir que existen, o no, evidencias directas de que las relaciones gramaticales sean primitivas.

2.2 Las relaciones gramaticales como nociones derivadas.

Al asumir las relaciones gramaticales como derivadas debe determinarse qué es lo que deriva y de qué. Existen dos aproximaciones al respecto:

2.2.1 Definiciones configuracionales: Las relaciones gramaticales derivan de configuraciones estructurales constituyentes.

Esta posición se refiere a la teoría transformacional en la que Chomsky (1965) define al sujeto como la frase nominal (FN) que está dominada inmediatamente por la oración (O) en la estructura arbórea, mientras que objeto es aquella FN dominada inmediatamente por la frase verbal (FV). No presenta una definición de objeto indirecto sin embargo ésta se puede deducir en la medida que en inglés éste corresponde a una frase

preposicional (FP). Los términos Sujeto y Objeto son remplazados posteriormente, en esta teoría, por “argumento externo” y “argumento interno” respectivamente, considerando como referencia la FV.

Con la evolución de esta teoría (Minimalista 1992) se redefinen algunos conceptos. Objeto es el constituyente jerárquicamente equivalente al verbo dentro de la frase en la que ambos están contenidos y Sujeto es externo a esta frase. Estas definiciones implican que si las relaciones gramaticales son asumidas como configuracionales, una FV tendrá que distinguir necesariamente en cuanto a orden de palabras al sujeto y al objeto; si no hay FV, entonces habrán dos FNs dominadas inmediatamente por el mismo nudo y la estructura no logrará o dejará de distinguir entre argumentos interno y externo. Consecuentemente la FV será por definición un universal lingüístico y todas las lenguas deberán tener en su estructura sintáctica una FV.

Aunque la definición configuracional de relaciones gramaticales no requiera necesariamente un orden de palabras rígido, requiere que el verbo y el objeto sean adyacentes o que no estén separados por elementos de una FV. Esta restricción encuentra dificultades en las lenguas con órdenes de palabras muy libres. Como salida a estas dificultades se postula múltiples niveles de representación sintáctica, de las que una correspondería a la estructura superficial de la oración y otra a la representación abstracta o estructura profunda. Entonces, el nivel abstracto de la representación

sintáctica es el configuracional y siempre tiene una FV, de esta manera las relaciones gramaticales pueden ser definidas con referencia a éste nivel.

En el marco de esta teoría encontramos que Ch. Fillmore establece una gramática de caso desde una perspectiva generativa, donde el verbo es el eje de la oración a partir del cual se definen, en la estructura profunda, las diferentes funciones entendidas como las relaciones de caso. Así, tenemos los siguientes casos: agente (el ser animado instigador del proceso), instrumento (la causa inmediata del proceso), objeto (la entidad que varía o por cuya existencia se pregunta), locativo (el lugar del proceso), dativo (la entidad que sufre el efecto de la acción), contraagente (la entidad contra la que se realiza la acción)(Jean Dubois, 1979:).

2.2.2 Definiciones no configuracionales: Las relaciones gramaticales derivan de otras nociones.

Las definiciones no-configuracionales de relaciones gramaticales nos presentan la posibilidad de asumir que las nociones de sujeto y objeto se derivan de relaciones semánticas o pragmáticas.

Para Queixalos “las relaciones gramaticales no son consideradas como primitivos sintácticos. Ellas se deducen de la convergencia de propiedades inferidas a partir de estructuras y/o mecanismos sintácticos, y se sitúan en un plano de realidad diferente del semántico y del pragmático, a

pesar de que éstos puedan, naturalmente, ejercer varias suertes de presión sobre el plano sintáctico” (En prensa). Según esta posición se descarta la actitud consistente en hablar de sujeto y objeto en una lengua dada a partir de la simple intuición de los papeles semánticos o la postulación de una afinidad universal entre el papel semántico de agente y la relación gramatical de sujeto.

Por otro lado, Van Valin (1997) señala que las diferentes posibilidades de escogencia para las funciones sintácticas representan, a su vez, diferentes perspectivas en la codificación de los estados, eventos o acciones. Así, este autor señala que “different choices for subject and object are said to represent different perspectives or vantage points in the coding of a state of affairss”. (Van Valin, 1997:246). Por lo tanto sujeto y objeto son un nivel de organización de la presentación de la condición de existencia en cuanto a roles semánticos y nociones relacionadas a la pragmática del discurso, por eso no pueden ser definidos simplemente como otra de éstas. Sujeto es definido como el constituyente que se refiere a la entidad que es tomada como punto de partida para la representación de las condiciones de existencia en los que éste participa. Objeto representa una especificación más de la perspectiva.

Según Dik (1978), la alternativa de que los roles semánticos puedan ser especificados como sujeto y objeto es regida o dominada por la siguiente jerarquía de roles o funciones semánticas

	Agente	>	Meta	>	paciente	>	Beneficiario	>	Instrumento	>	Locativo	>	Tiempo
Sujeto	x	>	x	>	x	>	x	>	x	>	x	>	x
Objeto			x	>	x	>	x	>	x	>	x	>	x

Esta jerarquía es asumida como universal en lenguas que permiten una escogencia o selectividad. Las lenguas difieren en los puntos en los que hacen cortes en esta jerarquía en los cuales algunos roles no tienen posibilidad de ser asignados a la función de sujeto u objeto. Algunas lenguas presentan sólo sujetos Agente y Meta, otros sujeto Agente, Meta y Paciente, y otros presentan otras funciones semánticas para ser asignadas en la función sujeto. En términos de objetos, algunas lenguas presentan sólo objeto Paciente y Meta, otras objetos Paciente, Meta y Beneficiario, etc. El que está más a la derecha de esta jerarquía es el rol más marcado⁶.

Para Givón (1984) sujeto y objeto son gramaticalizados (sintácticamente codificados) de los roles de caso pragmáticos. Según este autor, el caso sujeto tiende a codificar el tópico más importante, recurrente y continuo, es el tópico primario. El caso objeto directo codifica el tópico más próximo en importancia recurrencia y continuidad, es el tópico secundario.

⁶ La marcación es entendida como el resultado de la tensión entre la perspectiva más natural (sujeto Agente / objeto Meta) y la perspectiva actual que presenta la oración (Dik, 1978).

Ambos representan la codificación simultánea de las funciones semánticas y pragmáticas de los participantes nominales en el discurso.

Todas las lenguas tienden a codificar el tópico primario de alguna manera, sin embargo no todas las lenguas tienen un objeto directo distinto del rol semántico de paciente. Givón propone la siguiente “jerarquía de tópico” considerando el grado de probabilidad de los diferentes roles de ser el sujeto de una cláusula (oración) activa simple.

Agente > Dativo/Benefactivo > Paciente > Locativo > Instrumento/Asociativo > Adverbios de modo
--

Según este autor “esta jerarquía nos puede ayudar a predecir lo siguiente:

- a. Si una oración simple tiene un argumento agente, este será el sujeto.
- b. Si una oración simple no tiene agente pero si un argumento dativo/benefactivo, entonces éste será el sujeto.
- c. Si la oración simple no presenta agente ni dativo/benefactivo pero tiene un argumento paciente, entonces éste último será el sujeto.
- d. Etc”.

(Givón, 1984, p.140. La traducción del inglés es nuestra.)

Otro de los aspectos a determinar es si todas las lenguas presentan relaciones gramaticales. Nuevamente siguiendo a Van Valin (1994) señalaremos que las relaciones gramaticales (relaciones sintácticas) existen

en una lengua sólo si los patrones de pensamiento de una lengua dan evidencias de una relación sintáctica independiente de las relaciones morfológicas, semánticas y pragmáticas, es decir, sólo donde estos patrones no son reductibles a relaciones casuales, semánticas o pragmáticas podemos decir que hay evidencias de relaciones sintácticas. Si en una lengua existe cómo mínimo una construcción que involucre una neutralización de relaciones semánticas o pragmáticas para propósitos sintácticos, entonces esa lengua tiene relaciones gramaticales.

3. Actantes y circunstantes

Según Tesnière (1982) son actantes las entidades que participan de manera activa o pasiva en el proceso expresado por el verbo, es decir son los participantes centrales del evento, aquellos que están necesariamente involucrados en un proceso que es requerido por el núcleo del predicado, pues la información que aportan es tan importante como suficiente para el entendimiento del enunciado.

Para Francisco Queixalos (1993) los actantes son la expresión lingüística de los participantes centrales dentro de los cuales se pueden definir funciones sintácticas diferenciadas. Con actante designa a los participantes centrales cuando no se ha determinado la función sintáctica de los mismos. La noción de actancia está relacionada íntimamente con la noción de valencia entendida como la capacidad del verbo de relacionarse con un número determinado de participantes. Según este investigador “La propriété de valence reflète le fait que pour chaque état

de choses rapporté par le predicat un petit nombre de participants son vus comme s'y impliquant nécessairement" (Queixalós, 1993)

A continuación presentamos los cinco criterios que nos ofrece Queixalos, a partir de la descripción gramatical de la lengua sikvani, para la "identificación y diferenciación de los actantes o complementos modulares de los circunstantes o complementos extramodulares⁷:

1. *Morfología no marcada*. Los nominales actantes no están acompañados de una marca de función. Los circunstantes si lo están.
2. *Indexación en el predicado*. Los actantes son representados en el predicado por un índice de persona, los circunstantes son desprovistos de índices. El actante III tampoco tiene índice.
3. *No realización (instantiation)*. Un actante puede no realizarse o aparecer (s'instantier) nominalmente sin estar menos presente estructuralmente. Esta presencia es requerida por la valencia y el módulo del predicado. Un circunstante que no se realice (s'instantie) no existe.
4. *Atracción táctica*. Cuando no hay focalización ni topicalización, el ordenamiento lineal reserva las posiciones próximas al predicado para los

⁷ Para F. Queixalos la noción de **valencia** esta referida al número de actantes, las propiedades semánticas de los mismos forman parte del **módulo** del predicado. Para Pottier tanto el número de actantes como sus propiedades forman parte de la valencia.

nominales actantes. El predicado y los actantes forman el dominio sintagmático del núcleo, y replegan o aplazan a los circunstantes a la periferia. [...]

5. *Saturación de lugares y de roles.* Un nominal actante ocupa un lugar y desempeña un rol que ningún otro puede ocupar ni desempeñar en la misma proposición – a menos que sea una aposición o coordinación. Sin embargo los circunstantes no conocen tal restricción.”

(Queixalos, 1993, Vol. III:9. La traducción del francés es nuestra.)

Generalmente los actantes suelen corresponder, en el nivel semántico, a los roles de agente, paciente y experimentador. A los nominales que aparecen con esta información los llamaremos, en este trabajo, “**Nominales de la zona de Actancia**”.

Los circunstantes son los nominales que aportan información complementaria al evento. Esta información puede estar referida a orientación espacio - temporal y en el nivel semántico suele corresponder a los roles de locativo (con diversos matices) y a otro tipo de circunstancias como el de los roles de instrumental, comitativo, propósito, comparativo, exclusivo, etc. A todos ellos, en esta investigación, nos referiremos como los “**Nominales de la zona de Circunstancia**”

4. **Caso conceptual y caso lingüístico**

Para Pottier la categoría gramatical de caso expresa relaciones intrasintagmáticas y extrasintagmáticas.

Parte estableciendo una diferenciación entre el *caso conceptual*, que es de orden lógico, y el *caso lingüístico*, la manifestación formal del caso conceptual, concebido como la solución dada por una lengua natural a la manifestación del caso. Según Pottier los casos conceptuales que parecen útiles para recubrir las zonas lógicas de actancia son once, sin embargo, este número no tiene nada que ver con el número de casos identificados en las lenguas naturales. (Pottier, 1977)

Para clasificar a los casos conceptuales identifica tres zonas de actancia:

Zona I. Nominativo, ergativo y acusativo.

Zona IIA. Agentivo, instrumental y causativo.

Zona IIB. Dativo, benefactivo, finalidad.

Zona III. Locales: situativos espaciales, temporales y nocionales.

Caso marginal. Sociativo. Este se adapta conceptualmente al caso del elemento al que se asocia.

Este autor plantea que los sistemas de marcas para expresar el caso son:

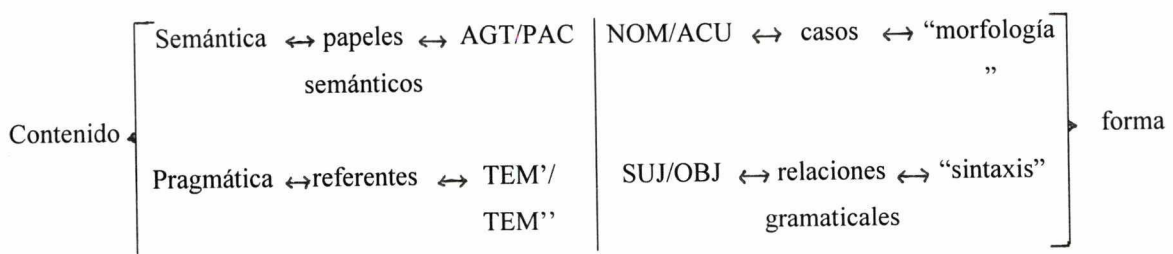
- a. Los procedimientos fonémicos que consisten en utilizar un morfema gramatical pospuesto y ligado fuertemente a él o antepuesto y más desligado.
- b. El procedimiento táctico que es usado en lenguas en que los morfemas son poco o raramente utilizados.
- c. Casos particulares. El morfema de caso puede reducirse a un significante cero o puede expresarse por un morfema perteneciente a otra categoría (ej. formulación modal). (Pottier 1977:148)



Por otro lado, Jean Dubois al oponer las nociones de dirección y localización, identifica al interior de los casos locales los siguientes: ablativo, elativo, alativo, inesivo, abesivo, adhesivo, y otros; originados en la oposición entre lo que está en movimiento y lo que no lo está.

En este trabajo, hemos cuidado, en lo posible, de establecer diferencias entre los criterios para clasificar a los referentes⁸: el semántico, donde hablaremos en términos de roles como agente, paciente, etc.; el nivel morfológico donde no referiremos al nominativo, acusativo, etc.; el nivel pragmático donde hablaremos de tópicos, y el nivel de las relaciones o funciones gramaticales en el que nos referiremos a las nociones de sujeto y objetos (directo, indirecto y oblicuo).

El siguiente cuadro sinóptico, tomado de Queixalos (En prensa), nos ayuda a observar gráficamente estos diferentes niveles.



Este gráfico es muy ilustrativo sobre todo para poner en evidencia las relaciones entre el nivel sintáctico de las relaciones gramaticales y el nivel pragmático de la jerarquía

⁸ Entendidos como aquellos a los que remite un signo lingüístico en la realidad extralingüística tal y como la segmenta la experiencia de un grupo humano. (Dubois, 1979)

referencial. Sin embargo, el mismo autor señala que es simplificador en varios aspectos: al interior de cada nivel (pues hay más roles semánticos y casos), en la conexión entre los diferentes niveles (es posible que existan vínculos entre relaciones gramaticales y papeles semánticos, por ejemplo) y el que la posición táctica de los constituyentes, que contribuye a la manifestación de los casos, quede asignada al nivel de la morfología y no al de la sintaxis, por esa razón figuran entre comillas.

En la presente investigación tomaremos los elementos teóricos que consideremos más pertinentes para ayudarnos a describir el sistema de casos en la lengua cocama-cocamilla. Haremos especial referencia a las propuestas de Talmy Givón, Lucien Tesnière y Francisco Queixalos.

CAPÍTULO III: ANÁLISIS Y RESULTADOS

1. ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LA LENGUA COCAMA-COCAMILLA

1.1 Discurso femenino y discurso masculino.

Aún cuando no hayamos realizado una investigación particular sobre este aspecto, y no esté en relación directa con el tema en investigación, no podemos dejar de señalar una de las mayores particularidades de esta lengua consistente en la diferenciación entre el discurso femenino y el discurso masculino. Las diferencias que hemos identificado, hasta el momento, están referidas a algunos

paradigmas gramaticales como el sistema pronominal (ej: **ta/tsa** “1p”), la marcación de número (**-kana/-penu** “plural”) y los demostrativos (ej: **ikian/ ajan** “este”). También podemos adelantar que esto no se presenta en el léxico.

1.2 Sistema fonológico cocamilla.

El sistema fonológico de la variedad en estudio consta de 11 consonantes y 5 vocales⁹ (Vallejos, 1997).

Cuadro de fonemas consonánticos

p	t		k
	s* ¹⁰		x
	c	č	
m	n		
	r		
w		y	

Cuadro de fonemas vocálicos

i	ɨ	u
	ə	
	a	

⁹ Los cuadros fonológicos que presentamos son el resultado de una investigación preliminar realizada en marzo del 1997, en la zona cocamilla. Estos difieren radicalmente de los presentados por Faust y Pike (1959) donde señalan que el sistema fonológico del cocama consta de 17 fonemas consonánticos que son: /p, b, t, d, s, š, c, č, k, g, m, n, ñ, r, y, w, h/ y 5 vocálicos /i, ɨ, u, e, a/. Sin embargo, Cabral (1995) identifica en esta lengua 11 fonemas consonánticos que son los siguientes: /p, t, c, č, k, [h], m, n, ñ, r, w, y/ y cinco vocálicos /i, ɨ, u, e, a/. Si comparamos los últimos resultados con los que estamos presentando, podemos notar que existen sólo pequeñas diferencias que podrían explicarse por estar referidas a variedades diferentes.

¹⁰ El estatus de s* esta aún por definirse. Consideramos que tiene un carácter particular porque sólo aparece en préstamos del castellano y el quechua. Sin embargo muchos de estos préstamos ya han sido incorporados a la lengua, como en el sistema numérico que a partir del cinco es quechua.

1.3 Estructura del nombre

El nombre consta de una raíz la cual puede ser sufijada con morfemas derivativos (los que cambian de clase y los que no - diminutivo, aumentativo/despreciativo, afectivo,), morfemas flexivos (de número y de caso) (Vallejos, 1997-B, 1998)

/kaikɪrakanamuki/

|kai-kɪra-kana-muki|

//mono-DIM-PL-COM//

“con los monitos”

Como se puede observar las marcas funcionales (casuales) ocupan la posición final de la palabra, pues cuando una raíz nominal recibe morfemas derivativos o flexivos estos se ubican inmediatamente después de la raíz.

/kichipu/

|kɪchi-pu|

//machete-INS//

“con el machete”

/kichikɪrakanapu/

|kichi-kira-kana-pu|

//machete-DIM-PL-INS//

“con los cuchillos”

/ yawiripankuara /

|yawiri-pan-kuara|

//yuca-DER-IN//

“dentro del yucal

Una de las particularidades de esta lengua es que en estructuras sintácticas definidas el nombre, aparentemente, también puede recibir marcas de tiempo. En oraciones con verbo intransitivo, el tiempo se marca en éste; en oraciones con verbo transitivo, el tiempo se marca en el nominal que es el actante II. Sin embargo, estamos postulando que el tiempo es un clítico que se sufixa al sintagma verbal, entonces, en oraciones transitivas el verbo y su objeto directo forman el sintagma verbal, de ahí que la marca de tiempo se realice con el último elemento del sintagma, que en estos casos es el nominal objeto¹¹.

/ ra umanuta kaikirakanui/

|[ra] [umanu-ta kai-kira-kan(a)]-ui|

SN

SV

¹¹ El TAM (tiempo, aspecto y modo) en cocama-cocamilla es un tema en proceso de investigación.

//3p morir-CAU mono-DIM-PL-PAS1//

“él mató monitos ”

RAÍZ NOMINAL + (derivación) + (flexión de número) + (flexión de caso)

1.4 Estructura de la palabra verbal

La palabra verbal esta constituida por una raíz obligatoria, y opcionalmente por morfemas de derivación (los que cambian de clase y los que no) y flexión (de tiempo y aspecto). No presenta marcación actancial. Esta lengua no posee un paradigma afijal de persona. (Vallejos, 1997)

/ uri ukukitari/

| uri ukuki-ta-ri|

//3p caer-DER-ASP//

“ el esta tumbando”

/rana imintsarakui/

|rana imintsara-ka-ui|

//ellos contar-DER-PAS1//

“conversaron”

RAÍZ VERBAL + (derivación) + (flexión de tiempo/aspecto)
--

1.5 Tipología

Morfológicamente podemos decir que la lengua en estudio es relativamente menos aglutinante¹² que otras lenguas pertenecientes a la familia Tupí - Guaraní.

En cuanto a su tipología sintáctica, la estructura preferente es SVO (1a). Sin embargo también es posible encontrar oraciones del tipo SOV (1b)¹³, pero con menor frecuencia. Los otros órdenes no existen.

1a

/yawara eyu yawiri/

|yawara eyu yawiri|

//perro comer yuca//

“el perro come la yuca”

1b

¹² Según Cabral (sin fecha) la morfología cocama es extremadamente simplificada en relación al tupinamba, otra lengua de la familia Tupí-Guaraní.

¹³ Para Cabral la lengua cocama presenta sólo dos posibilidades sintácticas: SVO y OSV (Cabral 1995:309).

/yawara yawiri eyu/

//perro yuca comer//

“el perro come la yuca”

1c

***/yawiri yawara eyu/**

//yuca perro come//

a. “la yuca come al perro”

b. ”el perro de la yuca come”

En (1c) vemos que la estructura OSV, en la variedad cocamilla, genera una oración semanticamente agramatical y con dos posibilidades de interpretación (diferentes a las que se pretendía predicar). Vemos que en “a” el actante uno (AI) mantiene la primera posición y el actante dos (AII) la segunda, antecediendo al verbo. En “b” el AI es una frase genitiva y mantiene la primera posición, pero ya no existe AII.

Considerando cuales son las relaciones que establecen los nominales con el predicado, podemos decir que el cocama-cocamilla es una lengua acusativa porque el actante único (Au) de una oración intransitiva es marcado de la misma forma que el actante uno (AI) de una transitiva ocupando la primera posición en el enunciado; por su parte, el actante dos (AII) ocupa la posición contigua (a la derecha) del verbo. Esto lo podemos notar en los ejemplos (1d) y (1e).

1d

/Ta ami umanutsuriai ra kuka/

| Ta ami umanu-tsuriai ra ku-ka|

//1p-AI abuelo morir-PAS3 3p chacra-LOC//

“mi abuelo murió en su chacra”

1e

/Ipurkarinkana aya mukuika itsiwatsui iwiratikuara/

|Ipurkari-n-kana aya mukuika itsiwats-ui iwirati-kuara|

//cazar-NOM-PL-AI picar dos venado-PAS1-AII monte-IN

“el cazador baleó dos venados dentro del monte”

2. PARTICIPANTES DEL ENUNCIADO

A continuación pasamos a describir a los diferentes participantes, tanto actantes como circunstantes, que se pueden presentar en el enunciado. Una de las características de los circunstantes es estar marcados por un morfema de caso el cual es asignado a la cabeza del complemento. En cocama-cocamilla pueden ser cabeza de complemento un nombre, un pronombre o un verbo previamente nominalizado.

2.1 NOMINALES DE LA ZONA DE ACTANCIA

2.1.1 **Actante I** .- En cocama éste ocupa la primera posición en la oración. Es el nominal privilegiado sintácticamente por preceder al núcleo del predicado. Semánticamente corresponde a los siguientes roles:

Experimentador, sede de un estado, emociones y procesos, pues experimenta lo enunciado por el verbo, la acción queda en el mismo.

2a

/mararina utsu ra ukaka/

|mararina utsu ra uka-ka|

//3p-AI ir 3p casa-AD//

"Magdalena va a su casa"

2b

/tapira ukiri iwiratikuara/

|tapira ukiri iwirati-kuara|

//sachavaca-AI duerme monte-IN //

"la sachavaca duerme dentro del monte"

En (2a) “él” experimenta la acción de desplazarse hacia un lugar determinado, y en (2b) “la sachavaca” experimenta la acción de dormir. En ambas oraciones son los únicos involucrados en el evento, es decir no existe otro nominal implicado.

Agente, es el iniciador voluntario, generalmente consciente del evento, ejerce control sobre él.

3a

/tʰsa tsukuta tʰsa chiru/

|tʰsa tsukuta tʰsa chiru|

//1p-AI lavar 1pos ropa-AII//

"yo lavo mi ropa"

3b

/ikian yawara eyu awati/

|ikia-n yawara eyu awati|

//lugar-nom perro-AI comer maíz-AII//

"éste perro come maíz"

2.1.2 **Actante II.** Ocupa la posición contigua después del verbo. En esta posición puede aparecer un nominal con el rol de Paciente.

Paciente es el nominal que sufre un cambio de estado originado por el agente, es generalmente inconsciente e involuntario frente a la acción o a este cambio.

Ejemplos de Actantes I y II los presentamos en (3a) y (3b) donde /tsa/ “yo” y /ikian yawara/ “este perro” son los AI-Agente cuya acción recae en otro nominal, AII-Paciente que en estos casos son /tsa chiru/ “mi ropa” y /awati/ “maíz”, respectivamente.

En ciertas situaciones (que las trataré en 4.3) el cocama utiliza la estrategia de promocionar un circunstante a la zona de actancia. Cuando esto, sucede un nominal con el rol semántico de Destinatario (Beneficiario o Detrimentario) puede ocupar la posición del Actante II perdiendo sus características formales y asumiendo otras.

Como puede observarse en los ejemplos (1), (2) y (3), ninguno de estos participantes del evento reciben marcas morfológicas, sin embargo si están marcados tácticamente, el AI siempre ocupa la primera posición y el AII sigue al verbo en oraciones SVO u ocupa la segunda posición en construcciones SOV.

2.2 NOMINALES DE LA ZONA DE CIRCUNSTANCIA

2.2.1 DE ORIENTACION:

2.2.1.1 **-Ka. Locativo.** Esta marca comporta información espacial. Presenta los siguientes matices semánticos:

Locación estática

Indica permanencia o reposo, es decir el espacio en donde se realiza el evento.

Está en relación con el semantismo del verbo pues adquiere este matiz con aquellos que no implican movimiento.

4a

/ta kakiri rakunaka/

|ta kakiri rakuna-ka|

//1p-AI vivir lagunas-LOC//

"yo vivo en lagunas"

4b

/tana tsukuta chiru paranaka/

|tana tsukuta chiru parana-ka|

// 1pl-AI lavar ropa-AII río-LOC//

"nosotros lavamos ropa en el río"

En (4a) /rakuna/ “lagunas” y en (4b) /parana/ “río” se convierten en el lugar donde se realiza la acción expresada por el verbo al ser sufijados por /-ka/.

Locación dinámica

Adlativo. Nos informa sobre el recorrido hacia un lugar , "ir en dirección a", sin especificar un punto exacto o idea de contacto

5a

/ta atsiɾika rakunaka/

|ta atsiɾika rakuna-ka|

//1p-AI bajar lagunas-LOC (AD)//

"yo bajo a lagunas"

5b

/kunumi utsu westaka/

|kunumi utsu westa-ka|

//joven-AI ir fiesta-LOC (AD)//

"el joven va a la fiesta"

En los ejemplos (5a) y (5b), /rakuna/ “lagunas” y /westa/ “fiesta” son los lugares hacia los cuales se traslada el AI.

Este matiz de direccionalidad se amplía también para el rol beneficiario.

Beneficiario.- Es el participante consciente, involuntario, no iniciador de la acción que se beneficia con la realización del evento.

6a

/uri yumi urkuru ta mamaka /

|uri yumi urkuru 1p mama-ka|

//3p-AI dar canasto-AII 1p mamá-LOC (BEN)/

"él da un canasto a mi mamá"

6b

/na ipiru kuriki ikuatawaraka/

|na ipiru kuriki ikua-ta-wara-ka|

//3p-AI prestar dinero-AII saber-CAU-NOM-LOC (BEN)//

"tu prestas dinero a la profesora"

En (6a) /mama/ “mamá” y en (6b) /ikuatawara/ “profesora” son los nominales que se beneficián al recibir /urkuru/ “el canasto” y /kuriki/ “el dinero”, respectivamente. Si pensamos en términos de desplazamiento es evidente que tanto “el canasto” como “el dinero” son desplazados desde “el” hacia “mi mamá” en (6a) y desde “tú” hacia “la profesora” en (6b).

2.2.1.2 -tsui Ablativo (ABL). Indica procedencia de un lugar determinado, transmite la idea “desde”.

7a

/mishankira yapana ra ukatsui/

|mishan-kira yapana ra uka-tsui|

//pequeño-DIM-AI correr 3pos casa-ABL//

"el pequeñito corre desde su casa"

7b

/miriti pitānin ukuki ra iwatsui/

|miriti pitāni-n ukuki ra iwa-tsui|

//aguaje madurar-NOM-AI caer 3p tronco-ABL//

"el aguaje maduro cayó de su tronco"

En (7a) /uka/ “casa” y en (7b) /iwa/ “tronco”, al ser sufijados por /-tsui/, son los lugares de donde proceden /mishankira/ “el pequeñito” y /miriti pitānin/ “el aguaje maduro”, es decir ambos nominales que son AI.

En esta lengua, puede suceder que los nominales reciban las marcas de ablativo y adlativo simultáneamente; el orden en el que se dan depende, al parecer, de lo que los hablantes quieren destacar.

En (8a) lo que se quiere destacar es el lugar donde permanecieron (y que de ahí están viniendo), por consiguiente el orden es ABL-LOC.

8a

/kunumi uri westatsuika/

|kunumi uri westa-**tsui-ka**|

//joven-AI ir fiesta-ABL-LOC//

"el joven viene de estar en la fiesta"

En (8b) lo que se resalta es el lugar de donde proceden (y en ese lugar permanecieron), entonces el orden es inverso, LOC-ABL.

8b

/ima uri ra ukakatsui/

|ima uri ra uka-**ka-tsui**|

//primo-AI venir casa-LOC-ABL//

"el primo viene desde su casa, (lugar en el que estaba)"

Al igual que el locativo, la marca de ablativo también puede ampliar su funcionalidad y presentarse con el matiz de detrimento.

Detrimento (DET). Participante consciente, involuntario, no iniciador de la acción. Se perjudica con la realización del evento.

9a

/na ipiru kuriki ikuatawaratsui/

|na ip̄iru kuriki ikua-ta-wara-t̄sui|

//3p-AI prestar dinero-AII saber-cau-nom-ABL (DET)//

"tu prestas dinero de la profesora"

9b

/ra ir̄ir̄ita ir̄ara ta iruatsui/

|ra ir̄ir̄ita ir̄ara ta irua-t̄sui|

//3p-AI quitar canoa-AII 1p hermano-ABL (DET)//

"él quita la canoa a mi hermano"

Como podemos apreciar, en (9a) /ikuatawara/ “la profesora” y en (9b) /ta irua/ “mi hermano” se perjudican con la realización de las acciones de /ip̄iru/ “prestar” y /ir̄ir̄ita/ “quitar” respectivamente. Al igual que en el caso del beneficiario, podemos darnos cuenta que en estas dos últimas oraciones existe la idea de desplazamiento del /kuriki/ “dinero” desde “la profesora” hasta “tú” y de /ir̄ara/ “la canoa” desde “mi hermano” hasta “él”.

Tanto al **detrimentario** como al **beneficiario** nos vamos a referir como **destinatario**, pues ambos son iniciadores involuntarios de la acción y pueden ser meta de la misma.

Al parecer, en cocama-cocamilla, esta oposición **/-tsui/-ka/** se está perdiendo. Se han encontrado ciertos ejemplos (pocos) en los cuales para el caso del beneficiario utilizan indistintamente ambos sufijos; sin embargo esto no sucede con el detrimentario, pues siempre es marcado con **/-tsui/**.

9c

/ta yumita kurikui ta mirikuatsui...mirikuaka/

|ta yumi-ta kurik(i)-ui ta mirikua-**tsui**...mirikua-**ka**|

//1p-AI dar-CAU dinero-PAS1 mujer-BEN?...mujer-BEN//

"yo hago que le den dinero a mi mujer"

La marca **/-tsui/**, además de la información espacial, también nos brinda información temporal, como en los ejemplos (9d) y (9e)

9d

/ikuntsui tima tsa tsitsari/

| ikun-**tsui** tima tsa tsitsari|

//hoy-ABL NEG 1pf olvidar//

"desde ahora no lo voy a olvidar"

9e

/yatsi ikiratsui ra tsewekatu tuari/

| yatsi ikira-**tsui** ra tseweka-tu tua-ri|

//luna verde-ABL 3p barriga-AU crecer-ASP//

"desde la luna verde su barriga está creciendo//

2.2.1.3 **-kuara. Inesivo (IN).** Indica el lugar en cuyo interior se sitúa el proceso, sin especificar idea de dirección.

10a

/uri emete wepe ukakira panarapankuara/

|uri emete wepe uka-kira panara-pan-kuara|

//3p-AI tener uno casa-DIM-AII plátano-DER-IN//

"él tiene una casita dentro del platanal"

10b

/kuraka ikara ukakuara/

|kuraka ikara uka-kuara|

// curaca-AI cantar casa-IN//

"el curaca canta dentro de su casa"

En (10a) y (10b) /panarapan/ "platanal" y /uka/ "casa" al ser marcados con **/-kuara/** se constituyen en los lugares dentro de cuyos límites se desarrolla la acción que indica el predicado.

Podemos encontrar oraciones en las que un nominal puede estar marcado con el inesivo **/-kuara/** y el ablativo **/-tsui/** al mismo tiempo.

10c

/muiwatsu taira uchima yatimatupakuaratsui/

| muiwatsu taira uchima yatima-tupa-kuara-tsui|

// boa hijo-AI salir sembrar-lugar-IN-ABL//

"el hijo de la boa sale de dentro del lugar donde fue sembrado (enterrado)"

2.2.1.4 -rupe. Finalativo (FIN).- Nos informa sobre la dirección del desplazamiento con la idea de "hacia" y "hasta" especificando el punto exacto y con la idea de contacto.

11a

/mishankira yapana ra ukarupe/

|mishan-kira yapana ra uka-rupe|

//pequeño-DIM-AI correr 3p casa-FIN//

"el pequeñito corre hasta su casa"

11b

/awatikana uri itinirupe/

|awati-kana uri itini-rupe|

//motelo-PL-AI venir playa-FIN//

"los motelos vienen hasta la playa"

Como podemos notar, en (11a) /uka/ “casa” es el lugar hacia donde se dirige y llegará el niño, en (11b) /itini/ “la playa” se constituye en la meta de /awatikana/ “los motelos”.

La diferencia que existe entre adlativo /-ka/ (5) y finalativo /-rupe/ (11) es que el primero esta referido a la dirección del desplazamiento, en cambio el segundo, además de informar la dirección, precisa la meta del desplazamiento.

- 2.2.1.5** **-ri. Difuso (DIF).** Informa acerca del lugar a cuyo alrededor se sitúa el proceso, pero sin precisar un punto exacto ni idea de contacto. No indica desplazamiento. Algunos denominan a este caso Ferlativo.

12a

/kunpetsa uwarita tsupia itiniari/

|kunpetsa uwari-ta tsupia itini(a)-ri|

//cupiso-AI caer-CAU huevo-AII playa-DIF//

“la cupiso(esp.tortuga) tumba (pone) huevo por la playa”

12b

/anira uweri ukari/

|anira uwe-ri uka-ri|

//murciélago volar-ASP casa-DIF//

“el murciélago esta volando por la casa”

12c

/kai warika tsakamari/

|kai warika tsakama-ri|

//mono-AI subir rama-DIF//

“el mono sube por las ramas”

En (12a, b, c) /itini/ “playa”, /uka/ “casa” y /tsakama/ “rama” son, respectivamente, los lugares a cuyos alrededores se desarrolla la acción indicada en el verbo.

2.2.2 DE NO ORIENTACION

2.2.2.1 **-pu. Instrumental (INS).**- Indica el medio o instrumento con el cual se hace efectiva la realización del evento.

13a

/ta utsu ukaka irarapu/

|ta utsu uka-ka irara-pu|

//1p-AI ir casa-AD canoa-INS//

"voy a casa en (por medio de) la canoa"

13b

/ra yaatsuka kuyapu/

|ra yaatsuka kuya-**pu**|

//3p-AI bañar pate-INS//

"ella se baña con pate"

13c

/ra yaichi piruka yawiri kichikirapu/

|ra yaichi piruka yawiri kichi-kira-**pu**|

//3p suegra-AI pelar yuca-AII machete-DIM-INS//

"su suegra pela yuca con cuchillo"

2.2.2.2 -muki. Comitativo (COM).- Es el nominal que participa en la realización del evento como co-agente (14a) o co-paciente(14b).

14a

/yawara eyu wepe tsanuya michimuki/

|yawara eyu wepe tsanuya michi-**muki**|

//perro-AI comer una rata-AII gato-COM //

"el perro come una rata con el gato"

14b

/ta eyu ipira panaramuki/

|ta eyu ipira panara-muki|

//1p-AI comer pescado-AII plátano-COM//

"yo como pescado con plátano"

Como se habrá notado, en cocama-cocamilla no existen índices actanciales en el verbo, por lo tanto morfológicamente no hay evidencias si este nominal está subordinado a un nominal antecedente. Sin embargo, sintácticamente hay indicios de que son complementos independientes, pues es posible separarlos; es decir, en la oración, no deben ir necesariamente juntos tal como se muestra en (14a) y (14c).

14c

/kai warika iwira ra mimiramuki/

|kai warika iwira ra mimira-muki|

//mono-AI subir árbol-AII 3p cría-COM//

"el mono sube al árbol con su cría"

2.2.2.3 -ra. Propósito (PRO).- Indica el motivo o razón de la realización del evento.

15a

/ra tawa yawiri kaitsumara/

|ra tawa yawiri kaitsuma-**ra**|

//3p-AI traer yuca-AII masato-FIN//

"ella trae yuca para (hacer) masato"

15b

/ta chikari iwirakana ukara/

|ta chikari iwira-kana uka-**ra**|

//1p-AI buscar palo-PL-AII casa-FIN//

"busco palos para (hacer) casa"

En (15a) /kaitsuma/ "el masato" es la finalidad para "traer yuca" y en (15c)

/uka/ "la casa" es la finalidad para "buscar palos".

2.2.2.4 –ya. Comparativo (COMP).- Se constituye en el referente de la predicación en función del cual se evalúa o emite un juicio o comentario.

16a

/uri eyu naya/

|uri eyu na-**ya**|

//3p-AI comer 2p-COMP//

"él come como tu"

En el ejemplo dado, la marca **-ya** está indicando que igual o tanto como /na/ "tú" come /uri/ "él", entonces estamos comentando sobre el AI comparándolo con el circunstante "tú".

16b

/uri eyu yawiri panaraya/

|uri eyu yawiri panara-ya|

//3p-AI comer yuca-AII plátano-COMP//

"él come yuca como plátano"

En (16b) se está afirmando que /uri/ "él", así como come /panara/ "plátano" también come /yawiri/ "yuca", entonces la comparación se establece entre este circunstante y el AII.

16c

/rana erutsu rui awaya/

|rana erutsu r(a)-ui awa-ya|

//3pl-AI llevar 3p-AII persona-COMP//

"ellos le llevaron como gente"

En (16c) comparamos al AII, /ra/ “él”, con /awa/, una “persona”.

16d

/tana yanuka tsantu ukakuara papa diusya/

|tana yanuka tsantu uka-kuara papa-dius¹⁴-ya|

//1ple-AI poner santo-AII casa-IN papa dios-COMP//

“nosotros ponemos al santo en su hurna como a Dios”

En (16d) comparamos a /dius/ “Dios” con el AII /tsantu/ “santo” y en (16e) al AI /ta/, con /iwiria/ “un guayo”.

16e

/ta ukukiui iwiratsui iwiriaya/

|ta ukuki-ui iwira-tsui iwiria-ya|

//1p-AI caer-PAS1 árbol-ABL guayo-COMP//

“me caí del árbol como un guayo”

Como se puede notar en los ejemplos, los elementos que son comparados no van necesariamente juntos, es decir, no ocupan posiciones contiguas. La

¹⁴ Préstamo del castellano que no se ha fonologizado por lo que, en este caso específico, la escritura no es fonológica

comparación se da entre el elemento marcado con el comparativo y uno de los actantes.

3 VALENCIA DE VERBOS.

Entendemos por valencia a la capacidad del verbo para relacionarse con uno, dos o hasta tres participantes centrales o actantes. Según el número de actantes con los que se relacione el verbo tendremos verbos monovalentes, divalentes o trivalentes. La existencia de estos tipos de verbos estará determinada por la estructura de cada lengua, esto significa que no todas las lenguas presentan estos tres tipos de verbos teóricamente posibles.

3.1 Verbos Monovalentes

Son verbos monovalentes aquellos que con un solo actante saturan sus posibilidades de relacionarse con nominales que participen activa o pasivamente en el evento. En cocama son ejemplos de oraciones con verbos monovalentes los siguientes:

17a

/ikian i*k*iratsen **yachu** upi kuashi/

| i*k*ia-n i*k*iratsen **yachu** upi kuashi |

//DEM-NOM niño-AU llorar todo día//

“este niño llora todos los días”

17b

/ra uwarui itakipankuara/

| ra uwar-*ui* itaki-*pan*-kuara |

// 3p-AU caer-PAS1 piedra-DER-IN//

“él se cayó en el pedregal”

En los ejemplos, /yachu/ “llorar” sólo requieren de un actante, /ikian ikiratsen/ “este niño” en (17a) y /uwari/ “caer” satura sus posibilidades con /ra/ “el” en (17b).

3.2 Verbos divalentes

Son aquellos que involucran necesariamente a dos actantes como los que presentamos en las oraciones (18a) y (18b).

18a

/ini erutsuri uwi parana-ka/

| ini erutsu-*ri* uwi parana-ka |

//1pi-AI llevar-ASP fariña-AII río-AD//

“estamos llevando fariña al río”

18b

/mikura muna atawarikana ipituni ipitsa/

| mikura muna atawari-*kana* ipituni ipitsa |

//zorro-AI robar gallina-PL-AII oscuridad noche//

“el zorro roba las gallinas en la oscuridad de la noche”

En el ejemplo (18a) el verbo /erutsu/ “llevar” se satura con los actantes /ini/ “nosotros” y /uwi/ “fariña”. En (18b) /muna/ “robar” requiere también de dos actantes /mikura/ “zorro” y /atawari/ “gallinas”. Sucede igual con /eyu/ “comer” en (18c), los actantes son /pakakana/ “majaces” y /iya/ “guayo”.

18c

/pakakana eyu iya/

| paka-kana eyu iya|

//majás-PL-AI comer guayo-AII//

“los majaces comen frutos”

En la lengua cocama podemos encontrar oraciones que podrían hacernos pensar que existen verbos que necesiten de tres actantes. Esto sucede básicamente con el verbo trivalente típico “dar” que en cocama es /yumi/:

19a

/uri yumi uni ra mirikuaka/

|uri yumi uni ra mirikua-ka|

//3p-AI dar agua-AII 3pos esposa-AIII¿?//

"él da agua a su mujer"

19b

/ini yumi yawiri atawarikanaka/

| ini yumi yawiri atawari-kana-ka|

//1pi-AI dar yuca-AII gallina-AIII¿?//

“damos yuca a las gallinas”

Una posible interpretación es que en la lengua cocama-cocamilla el actante III es el único actante marcado, su marca sería –ka. Sin embargo, es preciso aclarar que lo que los hablantes insisten en destacar es el desplazamiento y conciben, en (19a) y (19b), al posible AIII?, “esposa” y “gallina” como la meta, el punto al que deben llegar los elementos con el rol de paciente “agua” y “yuca” respectivamente.

A continuación presentaré otros elementos de esta lengua que nos permitirán determinar la existencia o no del AIII.

3.3 Aumento de Valencia de los verbos

En las lenguas, es bastante usual encontrar procesos de aumento y disminución de la valencia de los verbos. En cocama existe el morfema causativo /-ta/ que añadido a verbos monovalentes, con actante único como en (20a), los convierte en divalentes (20b), es decir, provoca la aparición de un nuevo actante, el actante II, en estos ejemplos con el rol semántico de paciente.

20a

/uri uwata/

|uri uwata|

//3p-AI caminar//

"él camina"

20b

/uri uwatata ra ta• ra/

|uri uwata-ta ra ta• ra/

//3p-AI caminar-cau 3p hijo-AII//

"él hace caminar a su hijo"

20c

/rana ichimata chita yawiri/

| rana ichima-ta chita yawiri|

//3pl-AI salir-CAU bastante yuca//

"ellos sacan bastante yuca"

20d

/ai umanuta yakariui unikuara/

| ai umanu-ta yakari-ui uni-kuara|

//3pf morir-CAU lagarto-PAS1-AII agua-IN//

“él mató al lagarto dentro del agua”

En el ejemplo (20c) el verbo monovalente /ichima/ “salir” cuando es sufijado con el causativo /-ta/ se convierte en divalente /ichima-ta/ “sacar” requiriendo, consecuentemente, dos actantes /rana/ “ellos” y /yawiri/ “yuca”. Lo mismo sucede con /umanu/ “morir” (en 20d).

Sin embargo, cuando este morfema es añadido a un verbo divalente sucede lo que presentamos a continuación:

21a

/uri kurata uni/

|uri kurata uni|

// 3p-AI beber agua-AII//

"él bebe agua"

21b

/uri kuratata ra mirikua unipu/

|uri kurata-ta ra mirikua uni-pu|

//3p-AI beber-CAU 3p esposa-AII agua-INS//

"él da de beber a su mujer con agua"

En (21a) podemos observar que /kurata/ "beber" es divalente pues requiere de dos actantes, /uri/ "él" y /uni/ "agua". Sin embargo, cuando /kurata/ recibe el causativo /-ta/ en (21b), los nominales no se mantienen con su forma y posición, pues el nominal /uni/ que era el actante II, con el rol semántico de paciente, pasa a la zona de circunstancia con la marca de instrumental /uni-pu/. De esa manera, el causativo provoca que como actante II aparezca un nominal con un nuevo rol semántico, en este caso un beneficiario /mirikua-ka/. En consecuencia, "beber" mantiene su valencia. Esta situación también lo observamos en (21c) .

21b

/na uka ta akipuka na kuratata ta puritupu eyuta-ta kuchiri-pu/

| na uka ta aki-puka na kurata-ta ta puritu-pu eyu-ta-ta kuchiri-pu|

//2p casa 1p entrar- SUB 2p-AI beber-CAU 1p-AII chicha-INS comer-CAU humita-INS//

"cuando entre a tu casa hazme beber (con) chicha, hazme comer (con) humita"

3.4 Acerca de los verbos trivalentes y el actante III.

Si en (19a) y (19b) "dar" se comporta aparentemente como trivalente, por lo que en (19a) /ra mirikua/ "su mujer" podía interpretarse como actante III, cuya marca sería /-ka/. De ser así, cuando un verbo divalente es marcado con el causativo y aumentado en su valencia, la estructura que se presenta en (22a) debería ser posible.

22a

*/uri kuratata uni ra mirikuaka/

|uri kurata-**ta** uni ra mirikua-ka|

//3p-AI beber-CAU agua-AII 3p esposa-AIII//

*"él da de beber agua a su mujer"

Como podemos ver, la oración (22a) es agramatical, pero su contraparte gramatical es (21b) que la volvemos a presentar para fines comparativos.

21b

/uri kuratata ra mirikua unipu/

|uri kurata-**ta** ra mirikua uni-pu|

//3p-AI beber-CAU 3p esposa-AII agua-INS//

"él da de beber a su mujer con agua"

Los argumentos para postular que en cocama no existen verbos trivalentes son los siguientes:

- A. No hay predicados que acepten tres actantes. Si comparamos (21b) y (19a), podemos notar que son semánticamente equivalentes (en la práctica así sucede), entonces podemos decir que el nominal /ra mirikua/ "su mujer" que en (19a) aparece con el rol de beneficiario, aparece promovido en (21b) a la zona de actancia, por ello pierde la marca morfológica y asume la marca táctica del actante II al

ocupar la posición contigua al verbo, por lo tanto, no existen verbos con valencia mayor que dos.

- B. Por otro lado, podemos encontrar oraciones en las que los nominales con la posible marca de actante III **/-ka/**, por el tipo de verbo están indicando claramente lugar de destino o de procedencia, es decir de adlativo y ablativo.

23a

/ta utsu mamaka irarapu/

|ta utsu mama-ka irara-pu|

// 1p-AI ir mamá-AD canoa-INS//

"voy a mi mamá por medio de la canoa"

23b

/ta uri mamatsui irarapu/

|ta uri mama-tsui irara-pu|

//1p-AI venir mamá-ABL canoa-INS//

"vengo de mi mamá por medio de la canoa"

- C. El tercer argumento es que las marcas que reciben, tanto el beneficiario como el detrimento coinciden con los direccionales adlativo y ablativo. Esta coincidencia aparente puede significar que en cocama-cocamilla lo que más se destaca es la

direccionalidad en la realización del evento, por lo tanto, detrimental y beneficiario son sólo matices de ablativo y adlativo respectivamente.

- D. Uno de las estrategias para remplazar los actantes en el enunciado es la pronominalización. A continuación presentamos algunas posibilidades de utilizar esta estrategia en la lengua en estudio:

24a

/ta yumi panara ta tairaka/

|ta yumi panara ta taira-ka|

//1p-AI dar plátano-AII 1p hijo-¿AIII?//

"doy plátano a mi hijo"

24b

/ta yumi ura ta tairaka/

|ta yumi ura ta taira-ka|

//1p-AI dar 3pO-AII 1p hijo-¿AIII?//

"le doy a mi hijo"

24c

/ta yumi ura panarapu/

|ta yumi ura panara-pu|

//1p-AI dar 3pO-AII plátano-INS//

"le doy (a mi hijo) a platanazos"

El actante II, /panara/ "plátano" de (24a), es remplazado en (24b) por el pronombre de tercera persona objeto (3pO) /ura/. Cuando en (24c) intentamos pronominalizar el posible actante III, sucede lo siguiente: él que era actante II asume la función de instrumento /panara-pu/ con lo cual pasa a la periferie, sólo de esta manera es posible que /ta taira/ "mi hijo" sea promovido a actante y sea pronominalizado. Como resultado de estos movimientos el mensaje cambia completamente. Este proceso se evidencia mucho mejor en (25 a,b,c,d).

25a

/rana kuratata kaitsuma kurakaka/

|rana kurata-ta kaitsuma kuraka-ka|

//3pl-AI beber-CAU masato-AII curaca-¿AIII?//

"ellos hacen beber masato al curaca"

25b

/rana kuratata ura kuraka-ka/

| rana kuratata ura kuraka-ka|

//3pl-AI beber 3pO-AII curaca-¿AIII?//

“ellos le hacen beber donde el curaca”

25c

/rana kuratata ura kaitsumapu/

| rana kuratata ura kaitsuma-pu|

//3pl-AI beber 3pO-AII masato-INS //

“ellos le hacen beber con masato”

25d

/rana kuratata ura kaitsumapu kurakaka/

| rana kuratata ura kaitsuma-pu kuraka-ka|

//3pl-AI beber 3pO-AII masato-INS curaca-¿AIII?//

“ellos le hacen beber con masato donde el curaca”

Podemos notar que en (25a) el actante II es /kaitsuma/ “masato y que /kuraka/ “curaca” es el beneficiario y posible tercer actante. Sin embargo, cuando en (25b) el actante II /kaitsuma/ es pronominalizado, “curaca” se convierte en locativo (debemos recordar que la marca –ka tiene los matices de beneficiario y locativo). En (25c) “masato” que era el actante II en (25a) se convierte en instrumental y le sede su lugar en la zona de actancia a “curaca” con lo cual le habilita para ser pronominalizado. En (25d) se nota claramente que “curaca” tiene menos

posibilidades de ser actante pues se aleja del verbo (de la zona actancial), y tiene la función de locativo.

Por todo lo señalado en “D” podemos decir que en cocama sólo es posible pronominalizar los actantes I y II, pues el tercero no existe.

- E. El quinto argumento esta relacionado con la estructura sintagmática de la oración y la marcación de tiempo. Como manifestaramos al tipificar la morfología del nombre, estamos postulando que en la lengua cocama-cocamilla la marcación de tiempo se da a través de clíticos que recaen en el sintagma verbal como en (26a) y (26b).

26a

/mijiri tsaipuriui/

|[mijiri] [tsaipur(a)]-ui|

SN SV

//Miguel-AI emborracharse-PAS//

“Miguel se emborrachó”

26b

/mijiri kurata kaitsumiui/

| [mijiri] [kurata kaitsum(a)]-ui|

SN SV

//Miguel-AI tomar masato-AII-PAS//

“Miguel tomó masato”

En (26a) el sintagma verbal de la oración esta constituida por un sólo elemento que es el verbo /tsaipura/ “emborracharse”, y la marca, como podemos apreciar, recae en el sintagma. En (26b) el sintagma verbal está constituido por dos elementos /kurata + kaitsuma/, “beber y masato”, y de igual forma que en la oración anterior, la marca de tiempo recae en el sintagma. Si en cocama-cocamilla existiera actante III una oración como (26c) sería posible, sin embargo ésta es agramatical.

26c

*/mijiri yumi kaitsuma ra amiui/

| [mijiri] [yumi kaitsuma ra ami]-ui|

SN

SV

//Miguel-AI da masato 3p abuelo-AII-PAS//

“Miguel da masato a su abuelo”

Conclusiones

Con los datos recogidos hasta el momento, y presentados en este trabajo, podemos concluir que en la lengua cocama:

1. Existen evidencias suficientes para señalar la existencia de relaciones sintácticas independientes a las relaciones semántico pragmáticas.
2. Los nominales de la zona de actancia son sólo dos, por lo tanto en esta lengua sólo existen verbos monovalentes y divalentes.
3. Los actantes son marcados tácticamente y los circunstanciales lo son mediante un sistema flexivo de sufijos.
4. El actante I semánticamente puede corresponder a los roles de experimentador y agente.
5. El actante II desde un punto de vista semántico expresa el rol de paciente. Cuando se presentan procesos de aumento de valencia y pronominalización, puede expresar el rol semántico de beneficiario. En este caso este nominal pierde sus características

funcionales de beneficiario (la marca morfológica) para asumir las de su nueva función sintáctica, la de actante II (marca táctica).

6. Mediante el sufijo causativo es posible aumentar la valencia de los verbos monovalentes y en el caso de los divalentes produce una reacomodación de forma y función de los participantes en el enunciado. Este proceso es muy productivo.
7. Cuando un verbo divalente es marcado por el causativo se produce la promoción de un nominal de la zona de circunstancia a la de actancia, pero uno de la zona de actancia pasa a la de circunstancia. De esta manera el verbo no aumenta su valencia pues no acepta un tercer actante.
8. En cocama-cocamilla la marca funcional locativa **-ka** expresa locación estática y locación dinámica, esta última con los matices de adlativo y beneficiario. Asimismo, el morferma funcional **-tsui** semánticamente expresa los roles de ablativo y detrimento.
9. Las marcas que reciben tanto el beneficiario como el detrimento coinciden con los direccionales adlativo y ablativo. Esta coincidencia nos está expresando que en cocama lo que más se destaca es la direccionalidad en la realización del evento, por lo tanto, podríamos decir que detrimento y beneficiario son sólo matices de ablativo y adlativo respectivamente.
10. Sólo es posible pronominalizar los actantes I y II.

ANEXOS

Texto 01

Mukuika ayumakana • w• ratikuara

Mukuika ayumakana urikana utsu mitan kuashi ayan chikaritara • w• rati, rana ai nuwa rana uwata-npu rana tsenu tuntu rakana chiratan. Urikana iyatsuriai makataka awakana westa yarari, rana ikian mukuika ayumakana raepe rana • m• ntsaraka: ikian awakana westa yaukiari, ria rana • m• ntsaraka mukuika ayumakana. Rana tupapenan uwataka raepe rana amutsenan rana tsenu ikian tuntu ipu tupapenan. Rana ipamaka rana tsenutsen ikian tuntu ipu, ai rana yawachimatura, ai amutsenan rana tsenu ikian tuntu ipu. Raepe rana umi wepe yat• r• westa yaukiarin kaikana, raepe ikian mukuika ayumakana umi kai tsuni, uri yati a• , rana tuntura ikian a• :tun, tun, tun tun, a• tsewekapu ra ipu. Ikian kai tini uri timiara ak• k• kuraka, ra kuratata ikian ak• k• kuraka ra mirikuamuki, raepe ikian mukuika awakana, mukuika ayumakana umi ikian kaikana, ria kuraka yaparachi ra mirikuamuki, raepe ra yaparachika ra mirikuamuki ai kuraka tsaipura, ra tsaipura ra yaparachi, raepe ra tsar• wa, ra tsaipura ikian awakana umiura, ikian mukuika ayumakana umiura raepe rana ayura taaaa.... Raepe kuraka ukuki rana

ayan, ria • m• na westa mitan kuashipuka animarukana yuti • w• rati.
Raepen an ra upa.

Dos cuñados están ^{en} del monte

Dos cuñados van a buscar mitayo en el monte para el día de carnaval, después de caminar bastante escuchan a eso que le llaman bombo. Ellos piensan que en algún lugar la gente esta haciendo fiesta. Entonces estos dos cuñados ahí conversan: “esta gente esta haciendo fiesta”, así conversan los dos cuñados. Otra vez caminan y escuchan cerca este sonido del bombo nuevamente. Ellos se detienen para escuchar este sonido del bombo porque ya llegaron cerca. Ellos ya escuchan cerca este sonido del bombo. Entonces ahí ellos ven una manada de monos haciendo fiesta. Ahí estos dos cuñados ven un mono negro, él toca un pelejo, para su bombo usa este pelejo: tun, tun, tun..., escuchan el sonido de lo que era la barriga del pelejo. Un mono blanco convida al curaca de los monos, le hace tomar a este curaca de los cotos con su mujer. Ahí estas dos personas, los dos cuñados, vieron a estos monos, vieron como baila el curaca con su mujer, baila una y otra vez con su mujer. El curaca ya está borracho. Borracho baila y se alegra. En lo que esta borracho estas personas lo miran, estos dos cuñados lo ven ahí y lo balean , taaaa . Luego el curaca cae, porque ellos lo han baleado. Así estaban antiguamente los animales en el monte el día de carnaval, eso estaban haciendo. Ahí termina.

Texto 02

Ipurkarin ukaima

Ikun ta • m• ntsarara utsu • w• rati ra ayamiran chikaritara utsun shirinkero • m• na, ta • m• ntsarara utsu ikian tsuparanpura ikian shirinkero utsutsuriai • w• rati, ra ayamiran chikaritara. Nuawa uwatanpu • w• rati ra purara kaikana, uri purara kaikana ra aya wepe arawata, raepe aya wepe arawata ra upiakaka, ikian petsui ra upiakaka uri chikaritsen ra ayan arawata, ayanpura ra chikari ar• wa t• ma ra yakuarara petsuriai, ra pe. Ra t• k• ta arawatatsuriai, ra yupuni chikari ra pe uri ichimatsen ra peka, ra yatukupe ikian arawatatsuriai, ra yupuni chikari ra pe. Tima uri purara ra pe. Ai ikian awa itsikaka tima uri purara ra pe ikua. Ai nua ra uwata iwirati, tima maniawa ra ikua makatsuitaka ra akitsuriai, ikian awatsuriai. Ai ra itsikaka ai ra yapana iwiratikuara karuka wepe kuashi, tima ra ichima. Ra ukaka, ra tewepaka, awa ai itsikaka ai ra ipituni. Ra yauki ukiri tuparan ra warika iwirari raepe ra yauki ukiri tuparan, raepe ra ukiri, raepe ra ukuata wepe ipitsa. Raepe ra tsenu uriatiatin animarukana, tsatsatsima uriatiatin animarukana. Ikian ipitsa tapiara ra tsenu tuan yawarakana tsatsatsima ipitsa, uri raepe tsenu. Tima ra ukiri ikian awa, yatiukana tima mania ukiritura, raepetsui

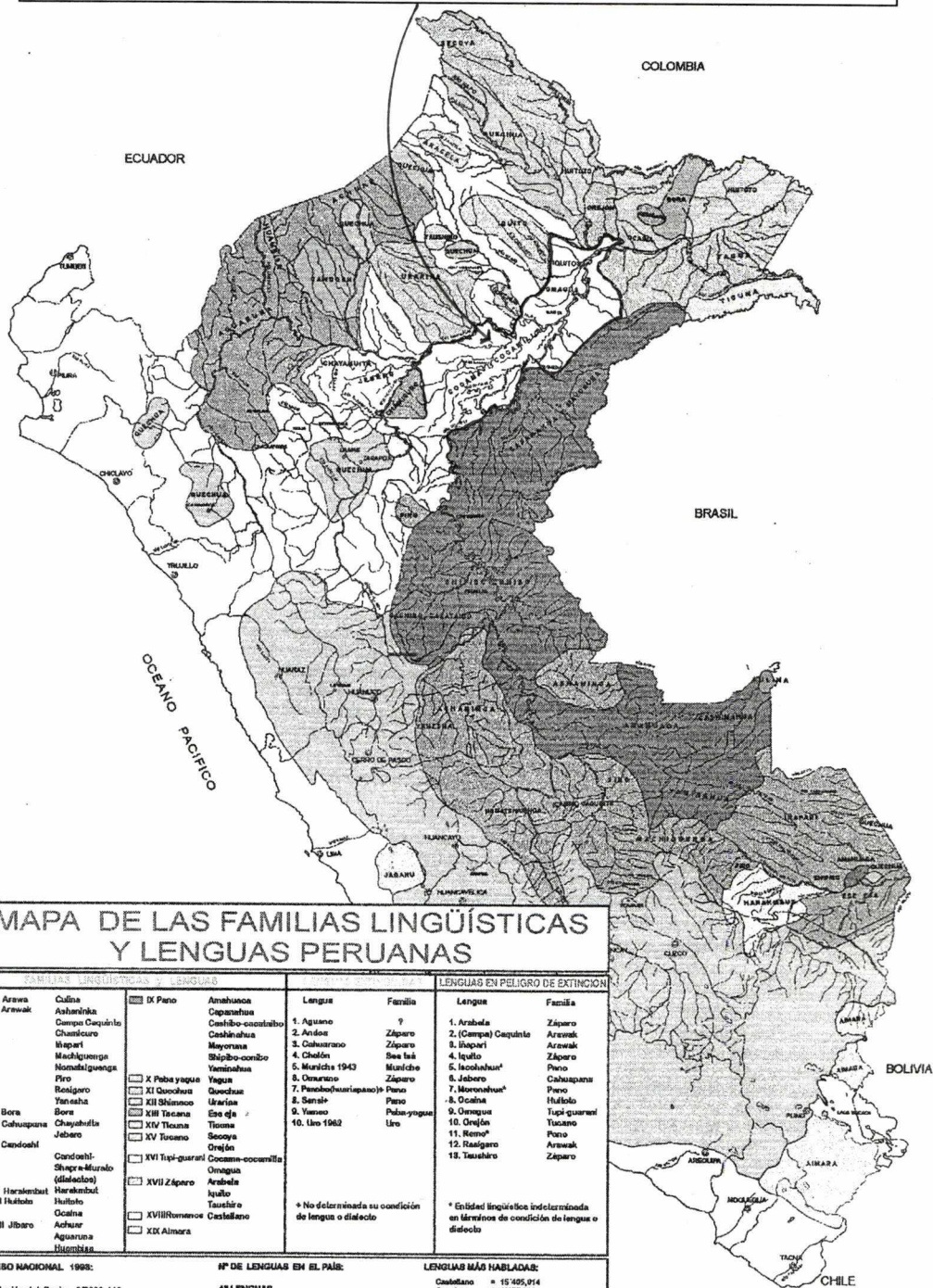
kanata utsun wirakirakana ikara, ra tsenu kanatari utsupuka. Raepe ra kanata, ai kuashi iwitin ra uyepe tuyukari, tupapenan ra utsukatsen. Ikian awa yawachima wepe ikutsuriai. Raepe ikian awa purara arichi rana chiratan imina. Ikian awa purara uka mishan, ikian tsuparan purara mukuika kuashi ra tsupauanpu ra ichima iaku tsimaka ra purara wepe uka. Raepe ra purara ikian animaru tsu memuki, raepe ra purara panara pitandin, ra eyura. Ikian uka mishankuara tsuparan purara wepe irakari tikitanantsuriai ukakuara. Ikian ukayaratsuriai shirinkero ukaka...

El mitayero perdido

Voy a contar del shiringero que fue al monte a buscar para balear. Voy a contar cómo este shiringero se ha perdido cuando se fue al monte a buscar para que balee. Después de haber caminado bastante el encuentra a los monos. Él balea un choro , ahí balea un choro. Para buscar lo que ha baleado se desvía del camino, de su camino. Amarró al mono choro para salir al camino, cargo el choro y empezó a buscar su camino. Esta persona no encuentra su camino, se asusta porque no lo encuentra. Ya caminó bastante cuando se empieza a asustar, no sabe en donde, en qué parte del caminó se desvió. Ya se asusta, corre dentro del monte toda la tarde. Un día no sale a su casa, a su campamento. Ya oscurece cuando sube a un palo para hacer un lugar donde dormir, en el palo hace un lugar, ahí duerme, ahí pasa la noche. Bien entrada la noche escucha toda clase de animales. Escucha perros grandes que gritan en la noche. Al escuchar no duerme. Los zancudos no le dejan

dormir. Cuando amanece ve pájaros, estos pájaros cantan cuando va amaneciendo. El sol se levanta. Él baja a la tierra nuevamente. Después de estar perdido dos días esta persona llegó hasta una quebrada. El que se ha perdido sale a la orilla de la quebrada y encuentra una pequeña casa, ahí encuentra carne ahumada, plátano maduro. Come lo que encuentra. Dentro de esta pequeña casa hay un mosquitero amarrado. El dueño de la casa es otro shiringero...

La lengua cocama-cocamilla en el panorama multilingüe nacional.



MAPA DE LAS FAMILIAS LINGÜÍSTICAS Y LENGUAS PERUANAS																																																					
FAMILIAS LINGÜÍSTICAS Y LENGUAS		LENGUAS EN PELIGRO DE EXTINCIÓN																																																			
<ul style="list-style-type: none"> I Arawa II Arawak III Bora IV Cahuapana V Candoishi VI Harakmbut VII Huiloko VIII Jibaro 	<ul style="list-style-type: none"> IX Pano X Peba yagui XI Quechua XII Shiwano XIII Tacana XIV Tsimba XV Tswana XVI Tipi-guaraní XVII Zúparo XVIII Timoneo XIX Aimara 	<table border="1"> <thead> <tr> <th>Lengua</th> <th>Familia</th> </tr> </thead> <tbody> <tr><td>1. Agueno</td><td>?</td></tr> <tr><td>2. Andes</td><td>Zúparo</td></tr> <tr><td>3. Cahuarano</td><td>Zúparo</td></tr> <tr><td>4. Cholón</td><td>Sea tsá</td></tr> <tr><td>5. Muriéts 1943</td><td>Muriéts</td></tr> <tr><td>6. Omariño</td><td>Zúparo</td></tr> <tr><td>7. Panos(suaripano)</td><td>Pano</td></tr> <tr><td>8. Sanaí</td><td>Pano</td></tr> <tr><td>9. Yaneso</td><td>Peba-yagui</td></tr> <tr><td>10. Uru 1962</td><td>Uru</td></tr> </tbody> </table> <p>* No determinada su condición de lengua o dialecto</p>	Lengua	Familia	1. Agueno	?	2. Andes	Zúparo	3. Cahuarano	Zúparo	4. Cholón	Sea tsá	5. Muriéts 1943	Muriéts	6. Omariño	Zúparo	7. Panos(suaripano)	Pano	8. Sanaí	Pano	9. Yaneso	Peba-yagui	10. Uru 1962	Uru	<table border="1"> <thead> <tr> <th>Lengua</th> <th>Familia</th> </tr> </thead> <tbody> <tr><td>1. Arabela</td><td>Zúparo</td></tr> <tr><td>2. Campa/Caquinto</td><td>Arawak</td></tr> <tr><td>3. Ikapari</td><td>Arawak</td></tr> <tr><td>4. Iquito</td><td>Zúparo</td></tr> <tr><td>5. Isachahuá*</td><td>Pano</td></tr> <tr><td>6. Jabero</td><td>Cahuapana</td></tr> <tr><td>7. Mironshua*</td><td>Pano</td></tr> <tr><td>8. Ocalina</td><td>Huiloko</td></tr> <tr><td>9. Orongo</td><td>Tipi-guaraní</td></tr> <tr><td>10. Orajón</td><td>Tucano</td></tr> <tr><td>11. Remo*</td><td>Pano</td></tr> <tr><td>12. Rastigero</td><td>Arawak</td></tr> <tr><td>13. Tushiro</td><td>Zúparo</td></tr> </tbody> </table> <p>* Entidad lingüística indeterminada en términos de condición de lengua o dialecto</p>	Lengua	Familia	1. Arabela	Zúparo	2. Campa/Caquinto	Arawak	3. Ikapari	Arawak	4. Iquito	Zúparo	5. Isachahuá*	Pano	6. Jabero	Cahuapana	7. Mironshua*	Pano	8. Ocalina	Huiloko	9. Orongo	Tipi-guaraní	10. Orajón	Tucano	11. Remo*	Pano	12. Rastigero	Arawak	13. Tushiro	Zúparo
Lengua	Familia																																																				
1. Agueno	?																																																				
2. Andes	Zúparo																																																				
3. Cahuarano	Zúparo																																																				
4. Cholón	Sea tsá																																																				
5. Muriéts 1943	Muriéts																																																				
6. Omariño	Zúparo																																																				
7. Panos(suaripano)	Pano																																																				
8. Sanaí	Pano																																																				
9. Yaneso	Peba-yagui																																																				
10. Uru 1962	Uru																																																				
Lengua	Familia																																																				
1. Arabela	Zúparo																																																				
2. Campa/Caquinto	Arawak																																																				
3. Ikapari	Arawak																																																				
4. Iquito	Zúparo																																																				
5. Isachahuá*	Pano																																																				
6. Jabero	Cahuapana																																																				
7. Mironshua*	Pano																																																				
8. Ocalina	Huiloko																																																				
9. Orongo	Tipi-guaraní																																																				
10. Orajón	Tucano																																																				
11. Remo*	Pano																																																				
12. Rastigero	Arawak																																																				
13. Tushiro	Zúparo																																																				
<p>CEENSO NACIONAL 1993:</p> <p>Población del Perú: 22'630,448</p> <p>Nº de bilingües en el país: 6'781,832 (Población censada)</p>		<p>Nº DE LENGUAS EN EL PAÍS:</p> <p>43 LENGUAS</p> <p>• 38 EN LA SELVA</p> <p>• 4 EN LA SIERRA (2 Quechua - Aru)</p> <p>• 1 CASTELLANO</p>																																																			
<p>COMPLACIÓ DE DATOS:</p> <p>DR. GUSTAVO SOLÍS FONSECA (UNMSM - Instituto de Lingüística Aplicada CILA)</p>		<p>DESENJO:</p> <p>RAFAEL MUGRUZA VILLAFANE</p>																																																			
		<p>LENGUAS MÁS HABLADAS:</p> <table border="1"> <tbody> <tr><td>Castellano</td><td>= 15'405,014</td></tr> <tr><td>Quechua</td><td>= 3'117,968</td></tr> <tr><td>Aimara</td><td>= 448,240</td></tr> <tr><td>Asháninka</td><td>= 32,232</td></tr> <tr><td>Aguaruna</td><td>= 45,137</td></tr> <tr><td>Quechua de Lima</td><td>= 22,513</td></tr> <tr><td>Shipibo-Conibo</td><td>30,148</td></tr> </tbody> </table>		Castellano	= 15'405,014	Quechua	= 3'117,968	Aimara	= 448,240	Asháninka	= 32,232	Aguaruna	= 45,137	Quechua de Lima	= 22,513	Shipibo-Conibo	30,148																																				
Castellano	= 15'405,014																																																				
Quechua	= 3'117,968																																																				
Aimara	= 448,240																																																				
Asháninka	= 32,232																																																				
Aguaruna	= 45,137																																																				
Quechua de Lima	= 22,513																																																				
Shipibo-Conibo	30,148																																																				
		<p>FECHA:</p> <p>AGOSTO 2,000</p>																																																			



BIBLIOGRAFÍA

- CABRAL, Ana Suelly.(1995) **Contact induced language change in the Western Amazon: The non genetic origin of the kokama Language.** Tesis doctoral, University of Pittsburg, USA.
- _____ ,(sin fecha) “Evidencias Morfológicas para a nao classificacao Genética do Kokama”. En: Boletim Abralín. Nº 21. Belem do Pará. Brasil.
- CHIRIF, A. & MORA, C. (1997) **Atlas de Comunidades Nativas.** SINAMOS. Lima.
- CHOMSKY, Noam (1965) (1971) **Aspectos de la teoría de Sintaxis.** Aguilar, Madrid.
- CORBERA MORI, Angel(1994) **Fonologia e gramática do aguaruna (Jívaro).** Tesis Doctoral. Universidad de Campinas. Brasil.
- DIK, S. C. (1978) **Funtional Grammar.** Amsterdam, North Holland. (Vers. Esp. Gramática funcional. SGEL, Madrid).
- DRYER, Matthew. (1986) “Primary objects, secondary objects, and antitive”. En: Language, Volume 62, number 4. (808-845).
- DUBOIS, Jean et al. (1979) **Diccionario de Lingüística.** Alianza Editorial. 637 pp. Madrid, España.
- ESPINOSA, Lucas. (1935) **Los tupí del oriente peruano. Estudio Lingüístico y etnográfico.** Imprenta de Librería y casa Editorial HERNANDO. 205 pp.
- _____, (1989) **Breve Diccionario Analítico Castellano-tupi del Perú.** Sección Cocama. Ediciones C.E.T.A. 478 pp. Iquitos, Perú.
- FAUST, Norma. (1959) “Vocabulario breve del idioma cocama (Tupi), PERÚ INDÍGENA: VIII (150-158). Lima.
- _____ y PIKE, Evelyn. (1959) “The Cocama Sound System”, SERIE LINGÜÍSTICA ESPECIAL, Nº 1, (10-55) Rio de Janeiro, Brasil.

- _____. (1963) "El lenguaje de los hombres y de las mujeres en cocama", PERÚ INDÍGENA: X (115-117). Lima.
- _____. (1971) "Cocama Clause Types", TUPI STUDIES: I (73-106), Summer Institute of Linguistics Publications in Linguistics and Related Fields, N° 29. U.S.A.
- _____. (1972) **Gramática Cocama: Lecciones para el aprendizaje del idioma Cocama.** SERIE LINGÜÍSTICA PERUANA, N° 6, (173 pp.), ILV. Lima.
- GEF/PNUD/UNOPS. Proyectos RLA, (1997) **Amazonía Peruana, Comunidades Indígenas, Conocimientos y Tierras tituladas.** Atlas y Base de Datos. Lima, Perú.
- GERZENSTEIN, Ana. (1990) **Grados de transitividad en la lengua maká.** Ponencia presentada al IX Congreso Internacional de ALFAL. Campinas, Brasil.
- _____. (1992) "Mecanismos de ergatividad en la lengua maká". En: Revista Latinoamericana de Estudios Etnolingüísticos. Vol. VII (5-14). Lima.
- GIVON, Talmy. (1984) **Syntax. A Funcional-Typological Introducción.** Volume I. John Benjamin Publishing Company. 464 pp. Amsterdam/Philadelphia.
- HJEMSLEV, L. (1978) **La categoría de los casos.** Gredos, Madrid.
- HOPPER y THOMPSON. (1980) "Transitivity in grammar and dicourse" En: Language, vol 5,6 Number 2,.
- LANDABURU, J. (1991) "La predicación en la lengua andoke y parámetros de utilidad para una tipología de la predicación". En: Lenguas Aborígenes de Colombia. Serie Memorias 2, II Congreso del CCELA. Temas fonológicos. Universidad de los Andes. Bogota, Colombia.
- _____, (1994) "Deux types de prédication, avec ou sans sujet: quelques illustrations colombiennes. En: BULLETIN de l'Institut Français d'Études Andines. Centro Colombiano de Lenguas Aborígenes. Universidad de los Andes. Tome 23, N° 3 (639-663 pp.) IFEA, Lima, Pérou.

- LYONS, J. (1973) **Introducción a la lingüística.** Barcelona, Teide.
- MELENDEZ, Miguel A. (1998) **La Lengua Achagua.** Estudio Gramatical. *Lenguas Aborígenes de Colombia, Descripciones 11.* 197 pp. CCLA, Universidad de los Andes. Bogotá, Colombia.
- MOORE, Denny. (1994) "A few aspects of comparative Tupí syntax" En: *Revista Latinoamericana de Estudios Etnolingüísticos. Lingüística Tupi-guarani/caribe. Vol. VIII. (5-14).* Lima.
- MONTES, María E. (1996) **Tonología de la lengua Ticuna.** *Lenguas Aborígenes de Colombia, Descripciones. 197 pp.* CCELA, Universidad de los Andes. Bogotá, Colombia.
- MORENO, Juan C. (1991) **Curso Universitario de Lingüística General I.** Teoría de la gramática y sintaxis general. Edit. Síntesis. 772 pp. Madrid.
- O'FLYNN, Carol. (1990) **Tiempo, Aspecto y Modalidad en el Criollo Sanandresano.** *Lenguas Aborígenes de Colombia, Descripciones 5.* 206 pp. CCELA, Universidad de los Andes. Bogotá, Colombia.
- PERLMUTTER, D. M. (1982) "Syntactic representation, syntactic levels, and the notion of subject". JACOBSON, P. & PULLUM, G.(eds.) **The nature of syntactic representation.** D. Reider Publishing Company.
- POTTIER, Bernard. (1977) **Lingüística General: Teoría y Descripción.** Gredos. Madrid.
- POZZI-ESCOT, Inés. (1997) **El multilingüismo en el Perú.** Cuzco: PROEIB Andes y Centro Bartolomé de Las Casas.
- QUEIXALÓS, Francisco(1993) **Grammaire Sikuni.** Vols. I, II, III. C.N.R.S. Manuscrit en cours de redaction. (Fotocopia)
- _____ , (En prensa) **Ergatividad y relaciones gramaticales en Katukina.** Universidad de Barcelona. España.
- RIVAS, Roxani. (2000) **IPURUKARI. Los Cocama-Cocamilla en la várzea de la Amazonía Peruana.** Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú.

- RODRIGUES, Aryon. (1984) "Relacoes internas na familia lingüística Tupi-guaraní". Revista de Antropología. Vols. 27 y 28. (33-53) Sao Paulo, Brasil.
- ROJAS, Tulio (1998) **La Lengua páez. Una visión de su gramática.** Ministerio de Cultura. S. XXI. 528 pp. Bogotá, Colombia.
- STOCKS, Anthony (1981) **Los Nativos Invisibles.** CAAAP. Lima, Perú.
- TESNIÈRE, Lucien (1966)(1982) **Eléments de Syntaxe Structurale.** Klincksieck. París, Francia.
- TRILLOS, María. (1997) **Categorías gramaticales del ette taara.** Lengua de los chimilas. *Lenguas Aborígenes de Colombia*, Descripciones 10. 204 pp. CCELA, Universidad de los Andes. Bogotá, Colombia.
- VAN VALIN, (1997) **Syntax structure, meaning and funtion.** Cambridge University Press. Londres.
- VALLEJOS YOPÁN, Rosa (1997) **Fonología Cocamilla.** Programa de Formación de Maestros Bilingües de la Amazonía Peruana. Documento interno (inédito). Iquitos - Perú. Abril.
- _____, (1997) **Morfología nominal cocama-cocamilla.** Programa de Formación de Maestros Bilingües de la Amazonía Peruana. Documento interno (inédito). Iquitos - Perú. Diciembre.
- _____, (1998) **Formación de palabras en la lengua cocama-cocamilla.** Programa de Formación de Maestros Bilingües de la Amazonía Peruana. Documento interno (inédito). Iquitos - Perú. Diciembre.
- _____, (1999) **Morfemas funcionales en la lengua cocama-cocamilla.** Comunicación presentada en el 'I Congreso de Lenguas Indígenas de Sudamérica'. Universidad Ricardo Palma. Lima - Perú. Agosto.
- WIERZBICKA, Anna. (1981) **Case marking and human nature.** Australian Journal of Linguistics. AJL 1 (43-80).